

**P
U N**

*SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD U.P.N. 25 - B*

**EL PROCESO DE EVALUACION EN PREESCOLAR,
DESDE UNA PERSPECTIVA CUALITATIVA**

TESIS PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR

**LOURDES MONTOYA VALENZUELA
MARIA DEL ROSARIO RENDON VIZCARRA
IRMA DEL CARMEN RIOS RUIZ
JUANA EVANGELINA RIOS RUIZ
MARTHA SYLVIA RIOS RUIZ**

MAZATLAN, SINALOA.

JULIO DE 1996

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mazatlán, Sinaloa, 9 de JULIO de 19 96.

C. PROFR (A): LOURDES MONTOYA VALENZUELA
MARIA DEL ROSARIO RENDON VIZCARRA
IRMA DEL CARMEN RIOS RUIZ
JUANA EVANGELINA RIOS RUIZ
MARTHA SYLVIA RIOS RUIZ

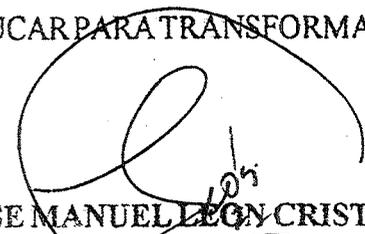
Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo, titulado: "EL PROCESO DE EVALUACION EN PREESCOLAR, DESDE UNA PERSPECTIVA CUALITATIVA".

Opción: TESIS, Asesorado por el C.
Profr(a): ADELINA CANO JUMILLA
, A propuesta del asesor Pedagógico, C. Profr(a): YOLANDA ARAMBURO LIZARRAGA,
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentarlo ante el H. jurado que se le asignará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



LIC. JOSE MANUEL LEON CRISTERNA
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UPN 25-B

DEDICATORIA

El resultado más valioso de toda educación es lograr que hagamos las cosas a su debido tiempo, caminar siempre hacia el éxito con pasos dedicados, sin perder el sentido de responsabilidad y amor a nuestra profesión, pues quizá sea la última lección que aprendamos perfectamente.

Con amor para aquellos que forman parte de nuestra vida

EVA, CHAPITO, MARTHA,
LULU, IRMA

INDICE	PAG
INTRODUCCION	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
JUSTIFICACION	5
OBJETIVOS	7
HIPOTESIS	8
I. HACIA UN NUEVO ENFOQUE DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR	9
A. Antecedentes históricos de la educación preescolar en México	9
B. Educación preescolar	12
C. El programa de educación preescolar	13
D. Teoría del desarrollo infantil	15
E. Aspectos metodológicos de la educación preescolar	21
II. LA EVALUACION EN EL JARDIN DE NIÑOS COMO EJE MEDULAR DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE...	35
A. Evolución y concepto de la evaluación	35
B. Características, propósitos e importancia de la evaluación ...	41
C. Lineamientos para la evaluación	47
III. SUJETOS QUE INTERVIENEN EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE	55
A. Docente	55
B. Niño	60
C. Proceso enseñanza - aprendizaje	65
D. Contexto familiar e institucional	67

IV. EL EDUCADOR FRENTE A LOS ASPECTOS DE LAS DIMENSIONES QUE LO ORIENTAN HACIA UNA EVALUACION OBJETIVA	73
A. Autonomía	76
B. Socialización	78
C. Estructuración espacio-temporal	80
D. Clasificación y seriación	82
E. Lengua oral y escrita	87
V. EL RETO DEL PROCESO DE EVALUACION	93
A. Metodología	93
B. Piloteo	94
C. Características contextuales de los grupos en estudio	95
D. Actividades realizadas	99
E. Análisis de resultados	103
CONCLUSIONES	106
BIBLIOGRAFIA	108
ANEXOS	

La experiencia personal y la comprensión de nuevos enfoques educativos, fue lo que permitió identificar los problemas relacionados con la evaluación, posibilitando y motivando a la elección de esta temática.

Por lo anteriormente expuesto, proponemos en un primer capítulo, el reconocimiento de nuestro nivel mostrando una panorámica general del nuevo enfoque de la educación preescolar.

En el capítulo segundo se hace mención sobre las bases en que se sustenta la evaluación en preescolar, marcando un acontecer entre los objetivos planteados y los adelantos obtenidos cualitativamente, lo que permite reorientar nuestras alternativas didácticas.

El tercer capítulo hace alusión a aquellos sujetos que intervienen en el proceso enseñanza aprendizaje y las interrelaciones que se dan tanto entre el docente, el alumno y el contexto.

En el cuarto capítulo se especifica el conocimiento preciso que orienta al educador para llevar a cabo una evaluación objetiva, en donde se dan a conocer las características de los niveles en algunos aspectos de desarrollo.

En el capítulo cinco exponemos el trabajo de campo realizado para la comprobación de nuestra hipótesis, así como cada una de las actividades implementadas para alcanzar los objetivos planteados. Finalmente exponemos las conclusiones derivadas de este trabajo.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La actualización profesional del magisterio es un aspecto que impera en nuestra época y como docentes comprometidos con nuestro país, es menester indispensable conocer como base lo que es la evaluación y así dar respuestas a las siguientes interrogantes:

- ¿Cuáles son sus principales aspectos?
- ¿Cómo se llevan a cabo las observaciones cualitativas?
- ¿Cuáles son los instrumentos que la facilitan ?
- ¿Qué relación tienen con los procesos de desarrollo del niño?

La respuesta a cada una de estas preguntas permitirá conducirnos al éxito de nuestra labor educativa.

En sus inicios las escuelas encargadas de dar atención a menores de 6 años, denominados kinder garden, escuela maternal, curso preparatorio, etc. Surgen por la necesidad de dar atención a niños de madres trabajadoras para cuidárselos, trabajo que se ha venido mejorando con el paso del tiempo logrando con ello; "El perfeccionar los cimientos sobre los cuales ha de desarrollarse toda la vida del ser humano, proyectando su infancia a través de todas las edades." (1)

Dichas instituciones han respondido a una necesidad real con carácter marcadamente educativo, el desarrollo intelectual, motriz y social deberá darse en forma armónica e integral; presentándole al niño un espacio donde puede correr, saltar, expresarse, vivir la experiencia, la realidad y sobre todo, el poderse adaptarse al medio social en que se encuentra.

(1) REZZANO, Cleotilde G. de. Los jardines de infantes. Ed. Kapeluz. p. 16

No hay que olvidar que este desarrollo será organizado sobre la base del juego, la cual responde a su necesidad primordial. Más todo esto será posible en la medida que vayamos realizando una evaluación que proporcione, no un bosquejo de aspectos conductuales, ni que se realice nada más por cumplir un requisito, sino que cumpla con los elementos indispensables que permitan detectar el proceso de conocimiento en los aspectos a desarrollar en nuestro nivel.

Sin lo expuesto anteriormente no podemos emitir un juicio valorativo confiable que ubique a cada alumno en el nivel que se encuentra, mucho menos mencionar que nuestra labor docente ha concluido, pues sin una buena valoración, un trabajo no está terminado.

Por ello partiendo de la premisa que en el nivel preescolar ésta se realiza de forma cualitativa y que no se plantean objetivos específicos para cada actividad, la educadora se pierde a tal punto de restarle importancia, pues no depende de ello que el niño ascienda de un grado escolar a otro. Por lo tanto el problema al que nos enfrentamos día con día con el personal docente (educadoras), es que sitúan al aspecto evaluativo en un segundo término.

Por lo que en ésta tesis se pretende descubrir:

¿Cómo favorecer la comprensión del proceso de evaluación cualitativa en la educación preescolar?

JUSTIFICACION

La razón por lo cual se eligió este problema es que durante algún tiempo ha sido éste el principal tema de conversación, en donde se critica fuertemente la labor que desempeña la educadora y se dice que lo hace mal, que el cuadernillo de observaciones no contiene nada que proporcione una pista al docente o a otro que lo lea de como se encuentra el niño, porque en él, solo se plasman hechos o conductas observables, realizándolo solamente por cumplir un requisito que la estructura normativa nos señala; pero cuando llevamos a cabo las visitas de verificación (supervisoras, directoras y apoyos técnicos), no orientamos y tampoco sugerimos correcciones porque no nos hemos dado a la tarea de revisar lo concerniente a las raíces del mismo.

Por estos motivos, consideramos que el desarrollo de este trabajo necesita primeramente de un análisis en nuestro nivel preescolar, que permita conocer las causas que provocan la falta de una apreciación objetiva y lo que esto conlleva.

Favorecer la comprensión del proceso de evaluación en la educación preescolar es tarea difícil pero no imposible, producir un cambio susceptible en nuestro trabajo cotidiano es menester indispensable, pues a medida que nos enfrentamos a transformaciones políticas y socioeconómicas de nuestro país, es necesario reconocer que la educación también ha sufrido grandes cambios, en la que se ha realizado una reformulación de contenidos y mejorado las estrategias, incluyendo nuevos lineamientos generales para valorar al alumno de preescolar.

A medida que nos fuimos adentrando a la investigación del problema, nos hemos dado cuenta que las educadoras no evalúan objetivamente, hecho que no se le puede atribuir a una falta de conciencia sino a la falta de conocimiento sobre los procesos de desarrollo en todos los aspectos que debemos de retomar para llevar a cabo una estimación individual y grupal.

Por ello, el presente estudio pretende encontrar una alternativa que nos conduzca a proporcionar los elementos teóricos mas importantes de la evaluación, que permitan una mayor comprensión de la misma, lograr interiorizar en ella; para tener así un campo más amplio del porqué, para qué y qué se evalúa. Lo que conduce en un momento determinado, a la educadora, hacer las observaciones correspondientes y plasmarla en un instrumento que nos permita llevar un balance de los aspectos desarrollados, con el fin de elevar la calidad educativa en preescolar.

OBJETIVOS

La evaluación, como proceso en constante perfeccionamiento, promueve la reflexión de lo que representa, y así tenemos que, debiendo ser un factor coadyuvante en la adquisición de metas a largo, mediano y corto plazo, encontramos que en algunas ocasiones produce un efecto discordante. Lo anterior implica hacer esfuerzos importantes para responder a las deficiencias que pudieran presentarse en el sistema educativo, puesto que solo eso debe ser nuestra más grande preocupación.

La incorporación del concepto evaluación a lo educativo, tiene un significado trascendente pues constituye la expresión, la parte integral para la solución a otros problemas similares por lo que es necesario plantearnos los siguientes objetivos a lograr:

- * Señalar las características fundamentales de la evaluación.
- * Determinar la importancia de la conceptualización de evaluación para las educadoras.
- * Identificar los principales procesos del desarrollo integral del niño que permiten percibir el momento evolutivo en el que se encuentran.
- * Sistematizar el proceso evaluativo para mejorar su operatividad.

Dichos objetivos se pretenden desarrollar con el análisis de consultas bibliográficas en textos de autores como Margarita Arroyo de Yaschine, Alicia de Alba, Javier Olmedo, Martha Reid, Clotilde G. de Rezzano, y otros, los cuales se han destacado en el estudio específico de la evaluación, siendo la base y guía para llevar a cabo la elaboración del presente trabajo.

HIPOTESIS

La aplicación adecuada de una evaluación sistematizada del niño preescolar proporcionará, mejores resultados en el proceso educativo.

V.I. La aplicación adecuada de una evaluación sistematizada del niño preescolar.

V.D. Propiciar mejores resultados en el proceso educativo.

CAPITULO I

HACIA UN NUEVO ENFOQUE DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR

A. Antecedentes históricos de la educación preescolar en México

El jardín de niños tuvo su origen en Europa como casa-asilo, sala guardiana para niños desprotegidos como una solución impostergable para una deficiencia social.

En México la educación preescolar cuenta con una historia propia. En el año de 1883 el Maestro Manuel Imaz, dirigente del periódico *El Educador Mexicano*, proporcionaba ciertas ideas sobre la enseñanza preescolar, así mismo en su afán desinteresado por la formación, funda una primaria en donde dirigía una sala de párvulos.

En otros estados de la República, se trato de establecer escuela de infantes sin el éxito esperado, como fue la del Maestro Leubche en el Puerto de Veracruz cuya breve actuación no dejó huella.

Sin embargo algunos Maestros como Amalia Toro, Dolores Pozos, Guadalupe Tello, Guadalupe Varelas y Adela Calderón, lucharon tenazmente por implantar en nuestro país la instrucción preescolar.

En 1900 se fundó el jardín de niños como anexo a las escuelas primarias dirigida por la Profra. Guadalupe Tello Meneses,

quedándose a cargo de la Dirección la srta. Leonor López Orellana. En Marzo de 1902 se nombró la comisión a la srta. Rosaura y Elena Zapata para ir a las Ciudades de Nueva York, Boston y San Francisco, para estudiar la organización y la función del Kinder Garden.

Las ideas toman forma y en 1903 las profesoras Estefanía Castañeda y Rosaura Zapata reorganizan el jardín de niños, dándole la importancia necesaria a la preparación que deberían tener las educadoras, que atenderían a los niños de dichos centros, por ello en 1909 se crea la primera Escuela Normal de Educadoras con una duración de dos años, en los que se podría ingresar al término de la escuela primaria, con un plan de estudios basados en las sugerencias Froebelianas.

Dicha didáctica consistía principalmente en saturar al niño de activismo y desenvolvimiento; concibiendo al juego como fuente fundamental de experiencias y conocimientos. Con base en lo anterior podemos decir, que Froebel, consideraba la educación como crecimiento psicológico, social y moral en donde los alumnos aprenden a vivir, logrando su desarrollo individual.

Así, en 1929 se inicia el proyecto de establecer jardines de niños anexos a las Escuelas Normales Regionales de la República, siendo aprobado por el Subsecretario de Educación Profr. Moisés Sainz.

En 1937, siendo presidente el Gral. Lázaro Cárdenas, se crea el Depto. de Asistencia Social Infantil, tomando entonces una función de carácter asistencial, dejando de lado su fin educativo.

En el siguiente sexenio se le pide al Presidente de la República, dé a la educación preescolar la importancia que ésta tiene, como agente de un proceso dinámico en constante evolución y lo incorpore por ello a la S.E.P.; dichas consideraciones fueron expresadas por las educadoras del D.F. para fundamentar la petición, misma que fue atendida.

En 1942, el Secretario de Educación, Octavio Vejar Vázquez, expide la Ley Orgánica de Educación, con un apartado que expresa la necesidad de una educación nacional armónica, con el propósito de favorecer en el niño su desarrollo físico, mental, moral y estético.

En 1948, con el Presidente Miguel Alemán Valdés, se crea, la Escuela Normal de Educadoras, se sustituye la Inspección General de Jardines de Niños por la Dirección General de Educación Preescolar, quedando la profesora Rosaura Zapata con dicha responsabilidad y se organiza una comisión revisadora de programas generales para jardines de niños incluyendo sus tres grados; aplicándose en su momento, la didáctica más avanzada de aquella época. Seis años después se jubila la Directora General ocupando en su lugar la Profra. Luz María Serradell.

En 1965 se contó con un programa dividido en cinco áreas, cada una con sus objetivos a alcanzar, que tendían a la adquisición de destrezas, habilidades, ideas claras, actitud de aprecio, conocimiento, camaradería y comprensión. A partir, de aquí las limitantes de la pedagogía conductual van cobrando fuerza en los planes y programas en todos los niveles.

La reforma educativa de 1973 vuelve a hacer una revisión del programa de educación preescolar, recopilando

material nuevo de programas, guías didácticas pero, básicamente, la estructura del plan de trabajo no cambia, se elaboraron objetivos tomando en cuenta las necesidades del niño y del país, por lo que se consideran las aportaciones de otros pedagogos como: Froebel, Montessori, Wallon y Decroly entre otros.

En el siguiente sexenio se pone en marcha el plan nacional de educación, en el que la educación preprimaria, es determinada a partir de entonces por decreto como *Educación Preescolar*.

En 1981 ocupando el cargo como Presidente de la República, Miguel de la Madrid Hurtado, se pone en marcha un nuevo programa, el cual se ajusta a las necesidades de esa época; en la que se pretende que el maestro reflexione sobre su práctica docente.

Por último es importante señalar al programa actual de 1992 en donde a nuestro nivel se le concibe como el pilar del desarrollo integral del niño. Tratando de lograr la calidad de la educación tanto buscada, la cual se encuentra suscrita primeramente en el Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa, proponiendo en ella como línea fundamental la reformulación de contenidos y materiales educativos, así como diversas estrategias para apoyar la práctica docente.

B. Educación preescolar

El concepto de educación se determina por su adjetivo preescolar. Su prefijo *antes de* nos proporciona una visión como disciplina recibida antes de lo escolar, constituyendo esta

el primer peldaño en la formación de niños menores de seis años. Tarea preferentemente otorgada al sexo femenino, por el perfil maternal que posee, el cual sirve de unión al desprendimiento que el niño tiene de su madre.

Este espacio es considerado como el lugar donde el niño persigue un fin educativo, en el que se expresa por medio de diversas formas, buscando su desarrollo corporal e intelectual, desenvolviéndose siempre, con un profundo interés o curiosidad por saber, conocer, indagar, explorar, etc., logrando, con esto, un acercamiento a su realidad, al deseo de comprenderla y hacerla suya, es decir, él viene a formar la parte central del proceso educativo. De ahí que se generalice que su papel educativo, hoy en día, sea, tanto extenso como importante. De esa manera se ha ido cubriendo una necesidad social y familiar antes de su ingreso a la primaria.

Este nivel aunque no es considerado como obligatorio, pasa a formar parte importante en la formación de la personalidad del niño.

C. El programa de educación preescolar

Elevar la calidad de la educación, no es tarea fácil. Por ello debemos cada día analizar los contenidos, materiales educativos y las estrategias para apoyar nuestra práctica docente propuesta por el programa, el cual, es considerado como el instrumento técnico que permite orientar la práctica educativa diaria.

En él se le ofrece al docente, una gama de ideas y sugerencias flexibles, que no limitan en ningún momento las

actividades, sea el lugar que fuese, permitiendo dicho documento brindar la oportunidad de seleccionar actividades de acuerdo a las necesidades e intereses de los niños con base en sus propias expectativas, permitiéndole crear y recrear actividades no contempladas en el programa.

"Es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad." (2)

La curiosidad e interés del educando son generalmente parte de su ocupación, los cuales despiertan en la medida en que algo sea verdaderamente interesante para él.

Las relaciones que pueda establecer con los objetos, personas, etc., surgen al tener frente a él esos elementos en lo que centra su pensamiento.

Las actividades del proyecto libres y cotidianas, constituyen el punto central del programa; por medio de ellas se operativizan todos los elementos que intervienen y se establecen sus relaciones.

La dinámica dada en el proceso es establecida por los pequeños, conjuntamente con la educadora, durante el desarrollo de su trabajo.

Al presentarse esa diversidad de ideas permite poner a los escolares con otros objetos de conocimiento, que pueden ser de diversa naturaleza, favoreciendo la construcción progresiva de nuevas estructuras cognoscitivas.

(2) ARROYO de Yaschine, Margarita. Programa de Educación Preescolar. Ed. S.E.P. p. 12

Las educadoras deben balancear en las acciones a realizar, los bloques de juegos; los cuales constituyen las líneas básicas de desarrollo armónico e integral del alumno.

Desarrollar un programa educativo coherente requiere de una fundamentación en este caso, nos limitaremos al aspecto psicopedagógico basado en la teoría piagetana, en la cual se aborda la forma de como el niño construye sus conocimientos y la dinámica misma de su desarrollo infantil en todas sus dimensiones.

D. Teoría del desarrollo infantil

Las teorías del desarrollo cognoscitivo, han situado a la psicología del niño hacia nuevas direcciones.

Jean Piaget, eminente biólogo ha contribuido con los aspectos de su teoría acerca de la construcción del conocimiento, logrando gran trascendencia en el ámbito educativo

Sus audaces aportaciones han servido de inspiración en nuestras prácticas pedagógicas, cada vez con mayor impacto hasta la fecha; por considerar que ha estado en la primera línea de investigación científica sobre el origen y desarrollo de las facultades intelectuales en los primeros años de la vida del niño, llegando a adquirir una posición clave en la fundamentación de los planes y programas preescolares.

El nivel preescolar fundamenta su programa en dicha teoría por lo que la orientación de la práctica educativa lleva como finalidad, la de brindar al educando una atención pedagógica congruente con las características de su desarrollo.

En el jardín se concibe al alumno bajo un enfoque psicogenético como un ser con características propias en su modo de pensar y sentir, que necesita ser respetado por todos y para quien debe crearse un medio que favorezca las relaciones con otros pequeños que respete su ritmo de desarrollo individual, tanto en el aspecto emocional como el intelectual.



"La idea central es que la inteligencia necesita una organización para relacionarse con el ambiente. Las estructuras organizadas son un producto de la inteligencia y son, al mismo tiempo, indispensables para su formación" (3)

Es decir, la inteligencia se desarrolla del caudal de posibilidades congénitas y de la acción del medio ambiente del cual va a depender su evolución.

(3) ARAUJO Joao. et al. La teoría de Piaget, en U.P.N. El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. (Antología). p. 105

Por otro lado, existen dos funciones básicas en ella que son: la organización y adaptación. El individuo organiza la información que recibe del medio para lograr su adaptación.

La adaptación es el proceso por el cual los niños adquieren un equilibrio entre asimilación y acomodación. Estos mecanismos son acciones mentales que operan desde el punto de vista psicológico que dan por resultado la estructuración progresiva del conocimiento, siendo de mayor importancia por ubicarlo en su realidad.

Así entenderemos a la asimilación, como la incorporación de esquemas a los ya existentes y la acomodación, como la modificación de esquemas ya establecidos para recibir uno nuevo. Considerando que un esquema es una sucesión de experiencias o acciones que se van integrando paulatinamente hasta lograr un todo coordinado.

De ahí la necesidad de implementar estrategias pedagógicas bajo las cuales el centro de atención lo constituyan las acciones de los niños.

"El conocimiento progresivo del mundo socio-cultural y natural que lo circunda debe desarrollarse en el jardín de niños, a través de actividades que contribuyan a la construcción de su pensamiento." (4)

Este enfoque concibe la relación que se establece entre el niño que aprende y lo que aprende, como una dinámica bidireccional.

(4) ARROYO de Yachine, Margarita. Op. Cit. p. 12

Para que un estímulo actúe como tal en un individuo, es necesario que este también actúe sobre el estímulo, se acomode a él y lo asimile a sus conocimientos o a sus esquemas anteriores.

1. Características del niño durante el periodo preoperatorio según Jean Piaget

Para comprender el desarrollo intelectual del estudiante es necesario aprender la forma de cómo éste se adquiere, ocupándonos principalmente en retomar las características expuestas por Piaget.

Dicho desarrollo lo muestra dividido en periodos o estadios, los cuales se presentan para todos los individuos en la misma frecuencia, pues, tanto el desarrollo psicológico como biológico, suponen una duración.

Con lo antes expuesto nos damos cuenta que el ciclo vital expresa un ritmo biológico fundamental, por ello en este apartado, sólo se exponen el periodo sensoriomotor y preoperatorio, utilizando únicamente este último en nuestro trabajo, pues en él se sitúan los niños preescolares.

"1. Sensoriomotor (nacimiento hasta los 18/24 meses).

Estadio prelingüístico que no incluye la internalización de la acción en el pensamiento; los objetos adquieren permanencia; desarrollo de los esquemas sensorio motores; ausencias operacional de símbolo; finaliza con el descubrimiento y las combinaciones de esquemas.

2. Operaciones concretas:

2a. Pensamiento preoperacional (de dos a los siete años).

Inicio de las funciones simbólicas; representación significativa (lenguaje, imágenes mentales, gestos simbólicos, invenciones imaginativas, etc.) Lenguaje y pensamiento egocéntricos; incapacidad de resolver problemas de conservación; internalización de las acciones en pensamientos; ausencias de operaciones reversibles." (5)

Puede considerarse como un periodo en el cual se van construyendo las estructuras que preceden a las operaciones concretas del pensamiento.

A medida que el niño interactúe con los objetos de la realidad, mayores serán las posibilidades de interpretar el mundo en el cual está inmerso y así, construir progresivamente su inteligencia; al que puede situarse en tres tipos de conocimiento, según Piaget; físico, lógico-matemático y social, éstas operan en forma integrada e interdependiente uno del otro.

El conocimiento físico es la abstracción de las propiedades observables que están en los objetos o más ampliamente en la realidad externa, es decir, todo aquello que no esté dentro del ambiente y a su alcance, carecerá de interés para él.

El conocimiento lógico-matemático se desarrolla a través de la abstracción reflexiva. La fuente de este entendimiento se encuentra en las acciones de los niños sobre los objetos, creando mentalmente las relaciones lógicas entre ellos.

(5) ARAUJO Joao. La teoría de Piaget. Op. Cit. p. 107

En referencia al conocimiento social se caracteriza por ser arbitrario, se da por normas y valores sociales establecidas por la sociedad lo cual, al alumno le es tan difícil de comprender; pues permite su formación moral e intelectual, favoreciendo el paso del pensamiento egocéntrico hacia la comprensión.

El intelecto del niño, en el periodo preoperatorio, presenta cualidades muy específicas, las que debemos conocer para una mejor comprensión del porque denotamos ciertas actividades en él, una de ellas es el carácter egocéntrico de su raciocinio, lo que es observable a través del juego simbólico, diálogo, juegos de imaginación, en donde al realizar diversas actividades busca su propia satisfacción transformando lo real en función de sus deseos.

Otra de las características del periodo antes mencionado, es el animismo, que es la tendencia a considerar las cosas como vivientes y a los objetos inertes, se les anima de tal manera que para el niño recobran vida.

El artificialismo es la creencia de que todas las cosas han sido hechas por el hombre o por un ser divino, el realismo, supone que son reales los hechos que no se han dado; como los cuentos, sueños, etc.

Estas manifestaciones del pensamiento contienen una concepción deformada de la realidad, consideradas como manifestaciones primarias del pensamiento en el que los *errores* aparentes tiene una logicidad que él maneja.

Uno de los procesos fundamentales que se operan en este periodo y que permiten al alumno ir conociendo su realidad cada vez mas objetiva, es la organización y preparación del pensamiento, las cuales se desarrollarán entre los siete y los doce años aproximadamente.

E. Aspectos metodológicos de la educación preescolar

1. Método por proyectos

El método por proyectos se eligió como una estructura operativa del programa que responde, al principio del pensamiento global del niño preescolar, siendo este de suma importancia para la realización de la práctica docente en donde se relaciona con su medio natural y social, desde una perspectiva totalizadora

Este modelo reconoce al educando como un sujeto sensible e inteligente, capaz de razonar, decidir, opinar, proponer y en la medida que éste interactúe, irá apropiándose de todos aquellos elementos significativos de su entorno que le servirán para construir el proceso de desarrollo buscado.

Sus aspectos teóricos metodológicos toman en cuenta las características de su pensamiento en su estadio pre-conceptual, que forma parte del sincretismo, conocida como la tendencia espontánea a captar las cosas por medio de un acto general de percepción. "Paulatinamente va diferenciándose del medio y distinguiendo los diversos elementos de la realidad, en el proceso de constituirse como sujeto." (6)

(6) S.E.P. Programa de Educación Preescolar. Ed. Fernández. p. 77

Estas ideas han permitido que la educadora en su práctica elabore estrategias para preparar al niño como sujeto.

De esta necesidad surge la propuesta metodológica en donde "trabajar por proyectos es planear juegos y actividades que respondan a las necesidades del derecho integral del niño"(7) lo que hace posible cubrir las exigencias de su desarrollo, el cual posee una duración y complejidad diferente en acciones relacionadas entre sí, una organización en donde se plantean los pasos a seguir; previsión y toma de conciencia.

La primera etapa abarca el surgimiento, elección y planeación del proyecto, en donde se dan una serie de actividades libres o sugeridas, en las cuales se detecta el interés o necesidad del infante.

De este modo surge, entre alumnos y docentes, la inquietud por un tema, pero este se irá definiendo de acuerdo a un consenso mayoritario hasta llegar a un acuerdo para la elección del mismo, el que poseerá un título determinado.

"El proyecto constituye una organización de actividades en torno un problema, una pregunta, una actividad concreta, etc., que integra los diferentes intereses de los niños. Las diferentes acciones que se generan, organizan y desarrollan, cobran sentido y articulación con el proyecto." (8)

(7) Ibidem

(8) Ibidem

La segunda etapa, comprende la realización del proyecto, en donde él plasma y determina las actividades a realizar en el friso, puede éste estar sujeto a modificaciones o implementaciones de actividades, acorde a las necesidades de los discípulos y del tema mismo, la manera en como es llevado a la práctica, puede ser:

Colocando un papel o cartulina sobre una pared, piso o pizarrón el cual, puede ser dividido en varias partes, para dar secuencia a las actividades.

Con las ideas de los niños y las sugeridas por la educadora, hacen el friso, el que representan a través de dibujos, símbolos, recortes etc., las diferentes acciones que realizarán en forma conjunta, sirve de base a la profesora para llevar a cabo la planeación general. Lo que a su vez le permitirán ver aproximadamente su duración, así mismo se contemplará el interés, posibilidades, y limitaciones de los niños, lo cual tiene que ver con su edad, desarrollo y lugar donde vive.

Es importante hacer hincapié que aquí la educadora utiliza todo su ingenio y creatividad para *Sugerir sin imponer* dándole seguimiento al proyecto, en donde motiva a realizar escenificaciones, visitas etc.

La tercera etapa consiste fundamentalmente en la culminación y autoevaluación de los resultados del proyecto, así como la detección de las dificultades y experiencias, que servirán de base para futuros proyectos, el cual está enfocado el aspecto evaluativo.

2. Planeación de las actividades

La planeación es una guía que permite prever cuales son los propósitos de una acción educativa, cómo realizarla y cómo evaluarla, la cual deberá estar enfocada a los objetivos generales, particulares y a las posibilidades, aspiraciones y necesidades del grupo social a quien se dirige.

En la planeación del trabajo escolar es necesario atender al programa, pues constituye la guía general por su contenido en la enseñanza, pero no es una lista detallada de todos los puntos que deben ser enseñados a los alumnos de un grado determinado, sino mas bien, son sugerencias presentadas al educador en forma escrita para que le sirva de guía al estimular y orientar el trabajo de los escolares.

Es conveniente como se menciona en otros momentos de esta tesis y que no debemos pasar por alto, la necesidad de adaptarlo a los intereses de ellos, a la organización material de la escuela y a las características del medio ambiente geográfico, económico y social.

Esta previsión existente se desprende de la organización dada en el friso, llevándolo a cabo diariamente al término de la mañana, pues en su diálogo se determina las actividades exactas faltantes a realizar y los materiales necesarios para su ejecución.

Planear es seleccionar, jerarquizar, organizar los contenidos y actividades de aprendizaje, evitando así que la improvisación llegue al desajuste del proceso de desarrollo en todos sus aspectos. Por ello, es necesario que en la planeación de las

actividades se logre un balance de los bloques en juegos y actividades de lo cual se hará mención en el siguiente punto a tratar.

3. Bloques de juegos y actividades

Para enriquecer los aspectos del desarrollo del niño en el nivel preescolar e ir integrándolos en la práctica docente, el programa de educación preescolar presenta

"...los bloques de juegos y actividades que proporcionan al docente sugerencias de contenidos que consideran adecuados y se refiera al conjunto de conocimientos, hábitos, habilidades, actitudes y valores que el niño a través de estas activización de juegos irá incorporando." (9)

Cabe señalar, que para beneficiar todos los aspectos de desarrollo se debe considerar un igualdad cuantitativa y cualitativa de los bloques de juegos y actividades y, sí existe tendencia del docente a realizar las actividades preferidas por él, saber que se presentará un mayor desarrollo en el bloque favorecido, para lo cual, son considerados cinco bloques, en los que se destaca lo más importante de cada uno de ellos:

a. Bloques de juegos y actividades de sensibilidad y expresión artística

Este, permite que el niño experimente diversas formas de sentir, expresar, inventar y crear de manera general las vivencias y la comprensión del mundo, bloque que incluye

(9) S.E.P. Bloques de juegos y actividades en el trabajo por proyectos. Ed. S.E.P. p. 17

actividades relacionadas con: música, artes escénicas, artes gráficas, plásticas y literatura, a través de ellas las cargas convencionales arbitrarias.

El niño va estructurando su sentido estético, desarrolla su imaginación, siente y reproduce ritmos, desarrolla nociones temporales, expresa sentimientos etc.

b. Bloques de juegos y actividades en relación con la naturaleza

El abuso del hombre en relación con la naturaleza trajo como consecuencia el deterioro gradual de la misma, por ello, las actividades pertinentes a este bloque crean en el educando una actitud sensible, responsable, protectora de la vida humana, animal y de la naturaleza en general, estas actividades se relacionan con los de salud, ecología y ciencia.

El docente propicia que el educando conozca su entorno y establezca relaciones causa efecto, a través de estas observaciones aprendan a conocer, cuidar y aprovechar mejor el medio ambiente donde se desarrolla.

c. Bloques de juegos y actividades de psicomotricidad

Son actividades que permitirán al alumno manipular su cuerpo, con el objeto de que domine la coordinación y el control de sus movimientos corporales.

Por medio del principio de respeto a la expresión espontánea de él mismo, ya que se trata de favorecer su autonomía, seguridad y comunicación.

Este bloque se relaciona con la estructuración espacial por medio de la imagen corporal; sensaciones y percepciones y la estructuración del tiempo.

A través de éste se favorece el desarrollo integral del niño en las múltiples relaciones que establece con su medio, donde un factor determinante para él, es la familia y la sociedad, considerando que la aceptación y apoyo que recibe, viene a formar y desarrollar su autoestima.

d. Bloques de juegos y actividades matemáticas

Las actividades vistas en este bloque, permitirán que pueda establecer diferentes tipos de relaciones entre personas, objetos y situaciones reales, realizar acciones que le presentan la posibilidad de resolver problemas, que implican criterios de diversa índole "cuantificar, medir, clasificar, ordenar, agrupar, nombrar, ubicarse, utilizar formas y signos diversos como intentos de representación matemática." (10)

El desarrollo del pensamiento lógico y la adquisición de conceptos matemáticos requiere de un largo proceso de abstracción, y es la manipulación de los objetos; la variedad de materiales; y el aprovechamiento de todo tipo de situaciones, la que conducirá al concepto numérico.

No es la mecanización el medio ideal para adquirir el conocimiento matemático, dicho aprendizaje posee características especiales propias, donde el pequeño en su interrelación con el objeto de conocimiento, lo construye y lo hace suyo.

(10) S.E.P. Programa de Educación Preescolar. Op. Cit. p. 46

e. Bloques de juegos y actividades relacionadas con el lenguaje

En la edad preescolar se van adquiriendo las nociones básicas del lenguaje y en este aspecto el educando tiene la posibilidad de enriquecer la comprensión y el dominio progresivo del lenguaje oral y escrito, por medio, en ocasiones de la escritura la lectura y "... puede experimentar formas propias para representar gráficamente lo que quiere decir a través de dibujos y por escrito, en un proceso de comprensión y dominio de los signos socializados de la lengua escrita ," (11)

4. Organización del espacio materiales y tiempo

La organización del espacio se caracteriza por ser funcional y dinámica, dependiendo de como conjuntamente el niño y la educadora los diseñen y adapten acorde a sus criterios muy personales.

El espacio de relaciones con los demás es un recurso que nos permite entender el sentir y expresar, con distintos lenguajes, los conocimientos y significados de su mente infantil.

La innovación de trabajar por proyecto ubica al niño como un sujeto participativo, dentro del espacio, material y tiempo, permitiéndole lograr un gran potencial de desarrollo.

Durante la realización de las actividades, es fundamental poner en juego un criterio flexible y móvil, para determinar la organización de materiales, espacios y tiempo, su uso y sus funciones se especifican por los mismos educandos de acuerdo

(11) Ibid, p. 49

a sus necesidades, pues ellos lo consideran su proyecto de trabajo, permitiendo transformar esos mismos espacios en funciones de la realidad que viven en sus juegos, dependiendo todo ello de un proceso de razonamiento individual y grupal.

Su transformación debe servir como un reto a la reflexión y razonamiento, que den cabida a su libre expresión, creatividad y, a la riqueza de su juego simbólico, concede además, habilidad para adaptar las diversas actividades, pues consta de dos ámbitos de igual importancia; espacio interior y el espacio exterior. Este último, se encuentra fuera de su salón pero a su vez pertenece a una área dentro del jardín de niños.

El espacio interior, es el aula, que constituye un lugar agradable donde pasa algunas horas del día y es el lugar de sus primeras experiencias de aprendizaje escolar. Esta es organizada por áreas, las cuales son espacios donde se encuentran distribuidos los materiales, necesarios y suficientes, en donde realizan una gama de acciones acordes a los objetos que en ella se encuentran.

"Dependiendo de la evaluación que el docente haga de las características del desarrollo de sus niños, podrá instalar algún (as) área (s) que considere estratégica(s) para favorecer aspectos específicos; un ejemplo podría ser el enriquecimiento de un espacio que invite en todo momento a la lectura y escritura." (12)

(12) S.E.P. La organización del espacio, materiales y tiempo. en El trabajo por proyectos en educación preescolar. Ed. S.E.P. p. 29

5. Trabajo por áreas

Un área de trabajo es un espacio educativo organizado por los mismos niños, bajo un criterio determinado, con materiales y mobiliario que él mismo podrá elegir, explorar, crear, experimentar y resolver problemas, donde puede llevar a cabo el trabajo en forma grupal, por equipo o individual, en la realización de cualquier proyecto.

El trabajo por áreas representa una alternativa metodológica en nuestro nivel por considerarse acorde con la teoría psicogenética, pues al niño se le considera como un ser individual y social, con características propias que le permitan su desenvolvimiento en un entorno determinado.

Esta metodología es importante, ya que permite enriquecer en nuestra propia práctica la interacción con los diversos recursos didácticos, favoreciendo a su vez la creatividad, autonomía, respeto al desarrollo, entre otras cosas: esta modalidad implica una mayor organización y aunado a ella, la participación específica del docente.

La forma de organización obedece a diversos factores que intercalan entre si; la actitud participativa del niño, la organización específica del espacio y de los recursos materiales, más la actitud facilitadora del docente como un orientador o proporcionador de un conjunto de oportunidades que estimulen la creatividad, la búsqueda de soluciones y la cooperación del niño a través de proyectos donde se involucren ambos en una relación de libertad y respeto mutuo.

Por otro lado, la actividad del niño consiste en las acciones y reflexiones que son el resultado de las relaciones que

establece con los objetos de conocimiento, a partir de los cuales construye los diversos aspectos que conforman su personalidad.

La organización específica de los recursos materiales y mobiliario varía de acuerdo a las actividades a realizar, así como, a sus características físicas, didácticas, etc. Pero lo importante de ello es que estén al alcance y disposición de los menores.

Existe una gran variedad de criterios para la formación de las diversas áreas de trabajo:

Es conveniente subrayar que para la elección de las mismas, debe considerarse conjuntamente criterio niño-docente. Las áreas plasmadas, no son las únicas, el docente podrá crear otras nuevas o modificarlas de acuerdo con las necesidades y características del grupo en que se encuentre.

a. Area de conversaciones

Como su nombre lo indica se propician actividades que benefician el lenguaje oral, la socialización, intercambios de puntos de vista, narración de cuentos, vivencias de su hogar y la comunidad, relatos inventados por los niños, descripción de imágenes, juegos de lenguaje y conferencias.

b. Area de dramatizaciones

Aquí los preescolares tienen la oportunidad de expresar lo que viven, de reflejar el medio que les rodea, ensayar diversos papeles, exteriorizar e interiorizar la información, favorecer su lenguaje verbal y corporal, la cooperación y el

pensamiento simbólico. Es importante ambientar esta área lo mas realmente posible, para favorecer en los niños la motivación y que estos puedan inventar sus roles, es decir, papeles que desempeñan en una dramatización. Se sugiere también que sea colocada cerca del área de construcción, para que se complemente el trabajo a realizar.

c. Area de juegos

Preferentemente su ubicación es fuera del salón de clases por el tipo de actividades que en ella se realiza, así el espacio que utilizan podrá dividirse ampliamente y ahí realizar las actividades que favorezcan las nociones de espacio y tiempo, tanto de su esquema corporal o de equilibrio, utilizando materiales como palos, botes, aros, costales, llantas, etc.

d. Area de expresión gráfico plástica

En esta área es muy importante la creatividad que se tenga con los materiales, la iniciativa para combinarlos y transformarlos, para que el alumno al representar su realidad tenga oportunidad de expresar las cosas que conoce, ha visto o imagina, con dichas actividades aprenderá a generar los diversos cambios en su vida .

e. Area de la naturaleza

Aquí se favorecen principalmente las nociones de tiempo, clasificación, relaciones de causa, a través de diversas acciones como son: cuidado de plantas y animales, experimentos, observaciones, etc.

f. Area de biblioteca

Las actividades que se realizan aquí, propician el desarrollo de la imaginación, enriquecen la expresión lingüística, la representación mental, así como también, las relaciones de signo y símbolo, etc.

g. Area de construcción

En ella se favorecen las nociones espaciales, estructuras de equilibrio, coordinación visomotriz, diferencias y semejanzas, seriación, clasificación, etc. A través de acciones como elaborar estructuras horizontales, verticales, sobreponer, agrupar, ensamblar, entre otros.

6. El juego

El juego en el jardín de niños debe considerarse como un elemento importante, por ser éste el eje medular de la propuesta metodológica que plantea el programa de educación preescolar, como la forma de aprendizaje que posibilita la obtención de experiencias significativas que coadyuvan a su desarrollo.

Es el medio privilegiado a través del cual el niño interactúa sobre el mundo que le rodea; descarga su energía, expresa sus deseos y conflictos, lo hace voluntaria y espontáneamente, le resulta placentero y al mismo tiempo, es el pasatiempo que le ayuda a crear y recrear las situaciones que ha vivido.

El juego en la etapa preescolar no solo es un entretenimiento sino también una forma de expresión, mediante el cual el educando desarrolla sus potencialidades y provoca cambios cualitativos en las relaciones que establece con otras personas,

con su entorno, espacio temporal, en el conocimiento del cuerpo, en su lenguaje generando nuevas estructuras en su pensamiento.

Esto es esencialmente simbólico, lo cual es importante para su desarrollo social, en donde la disciplina es compartida, pues se toman acuerdos, se interrelacionan, se integran al grupo, compartiendo así sus sentimientos e ideas.

El niño de cuatro a seis años, es caracterizado dentro de esta etapa de diversión, y es ahí donde el proceso integral se va dando, mostrando su autosuficiencia, en la forma de como se expresa, muestra sus necesidades, su creatividad, sus diversas formas de representación, el uso de distintos lenguajes para poder comunicarse con otros, así como las formas de participación, etc.

El placer que los alumnos obtienen es sin duda, muy complejo, ya que cada uno lo manifiesta en diferentes formas de expresión en el momento mismo de estar jugando.

CAPITULO II

LA EVALUACION EN EL JARDIN DE NIÑOS COMO EJE MEDULAR DEL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

A. Evolución y concepto de la evaluación

A través del tiempo en el campo educativo se han presentado diversas situaciones que afectan la práctica pedagógica. En donde el aspecto evaluativo viene a formar parte primordial de este problema. Ha sido considerado por siempre como un juicio de valor, objetivo o subjetivo, que permitió la creación o elaboración de instrumentos y la interpretación de sus resultados.

Si nos remontamos a la génesis del concepto evaluación, nos damos cuenta que este se encuentra vinculado al proceso de industrialización de los Estados Unidos y particularmente al desarrollo de los conceptos de Taylor en 1911 relativos al manejo científico del trabajo. Dicho concepto responde a la necesidad social de el *control* del hombre en la producción, para poder así, asegurar la eficacia que demandaba el capital.

Fayol establece la noción de control con un sentido implícito a la evaluación, el que expresa de la siguiente manera: "El control consiste en comprobar si todo ocurre conforme al programa adoptado, a las órdenes dadas y a los principios admitidos, (el control) tiene por objeto señalar faltas y errores a fin de que se pueda reparar y evitar la repetición." (13)

(13) ALBA, Alicia. et al. Evaluación; análisis de una noción. en U.P.N. Evaluación de la práctica docente. (Antología) p. 98

Así, el término se fue revelando con una variedad de significados y situaciones sociales a la que se le descifra como un acontecimiento, la cual se encuentra presente en múltiples disciplinas en la que se va diluyendo su significado. Este problema es mayor cuando se adentra a lo educativo, pues se incorpora como el suceso que marca un acontecer, es aquí donde dicho término toma especial relevancia.

Desde 1963 con la obra de Carrol y con el apoyo de las ideas de Bruner en 1966, se da un impulso muy grande a la evaluación, pues dichas obras proporcionan ideas muy originales acordes con los principios básicos de la evaluación permanente y de la individualizada, siendo esta la modalidad valorativa. Reconociendo de esta manera que existen dichas diferencias individuales en los sujetos, lo que permite que Galton en Inglaterra, inicie lo referente a métodos estadísticos utilizados para evaluar.

Tiempo después, a principios del siglo XX se inicia el desarrollo de los tests de inteligencia, los que aparecieron en la industria, en el ámbito penal, en la escuela y en el jardín de niños, etc., el cual utilizaban para ubicar a un individuo en el lugar que le corresponde, constituyendo el tests una respuesta a la necesidad social, dicha concepción está articulada al problema del control.

Pero poco a poco su origen ha trazado un camino para poder definirla en la actualidad, donde su congruencia entre resultados y objetivos dejan ver aquello que fue logrado y lo que no ha sido alcanzado, todas estas aproximaciones permitirán abrir más espacios en la educación, la que ha demandado cada día mayor profundización en lo concerniente a su término.

Las estimaciones educativas han nacido y se ha desarrollado en este siglo, creció al amparo de la psicología experimental. Enrich y Tyler impulsaron las actividades de las valoraciones en el campo de las actitudes, intereses, hábitos y adaptación social.

Hoy es uno de los aspectos o fases de la enseñanza más sometido a revisión, su definición depende del contexto en que se interactúa, Ángel Díaz Barriga, nos dice al respecto que "la evaluación se fundamenta en la teoría de la medición, lo que impide el desarrollo de una teoría." (14)

En ésta se da prioridad a un número, olvidándonos de su proceso y de todo lo que existe a su alrededor.

Esta característica cuantitativa no corresponde al caso específico de la educación preescolar, pues en ella se maneja primordialmente el aspecto cualitativo, el cual es más difícil de llevar a cabo por su carácter educativo en los procesos de desarrollo presentados en cada alumno.

Las apreciaciones, la mayoría de los casos, en todos los niveles del sistema educativo, en lo referente a evaluación, enfrenta un serio problema.

"Muchas veces se realiza una serie de acciones que nada tienen que ver con ella y que no proporcionan ninguna información útil o válida sobre los resultados, ni sobre el funcionamiento de la enseñanza o del aprendizaje." (15)

(14) DIAZ, Barriga, Angel. Didáctica y curriculum. Ed. Nuevo Mar. p. 109

(15) OLMEDO, Javier. Evaluación del aprendizaje. en U.P.N. Evaluación de la práctica docente. (Antología) p. 281

Nosotras, podemos afirmar que la evaluación juega un papel muy importante en el proceso educativo, pues es considerada como la práctica que nos ayuda a verificar el grado de madurez y adelanto que adquiere el niño a través de sus actividades escolares, pero:

¿Será exactamente lo que necesitamos?

De ahí que consideremos que "La evaluación es un proceso sistemático que nos permite determinar cualitativamente el grado de aprovechamiento escolar de los alumnos." (16)

Para darnos cuenta si se lograron las metas fijadas en la realización de una actividad, o en su defecto, si no se lograron, debemos de llevar a cabo una validación para conocer los motivos que ocasionaron este suceso, como una actividad sistemática, continúa e integrada, dentro del proceso educativo, que tiene por objeto proporcionar la máxima información, reajustando sus objetivos y facilitando la máxima ayuda y orientación a los alumnos.

Así será considerada, como la comprobación entre resultados y objetivos, definición que originalmente sostiene que:

"la evaluación es el proceso de determinar en que medida los objetivos educacionales son realmente conseguidos por el programa curricular de instrucción." (17)

En el jardín de niños existe una constante y generalizada preocupación por parte del personal respecto al problema planteado, pues constituye un elemento necesario que

(16) TYLER, Ralph. Principios básicos de la evaluación. Ed. Troquel. p. 109

(17) OLMEDO, Javier. Op. Cit. p. 286

permite conocer de manera confiable el impacto que tiene el proceso enseñanza-aprendizaje en el desarrollo del niño.

En una concepción más amplia, debemos considerar a la evaluación como un proceso integral, ya que se informa sobre las actitudes, intereses, hábitos, conocimientos, habilidades etc. En este sentido el aprendizaje se concibe como un proceso y no como un resultado. Pues una persona aprende cuando se plantea dudas, manipula objetos, interactúa con su medio social al participar y colaborar para un fin común; así que la manera de concluir el aprendizaje está estrechamente relacionada con la forma de evaluar.

La práctica de la misma, ayudará a verificar el grado de madurez y adelanto que adquiere el niño en sus actividades escolares, complementándolo con las extraescolares.

En esta investigación, el tipo de evaluación que nos interesa, es el que nos va a llevar al conocimiento de los procesos de desarrollo que manifiestan nuestros educandos, valorados por medio de la observación, técnica empleada en nuestro nivel, preescolar, la que es apoyada por la teoría del desarrollo de Jean Piaget.

Donde la educadora podrá apreciarla como parte del sistema educativo; admitirla como un proceso metodológico y sistemático que determina, por su análisis y ponderación, el grado de efectividad en que los medios, recursos, elementos y procedimientos, incluidos los componentes humanos, materiales y financieros de un sistema o institución, en la obtención de los objetivos fijados.

La observación que debe darse en forma sistemática, requiere en todo momento no darse por separado, sino ligado a actividades claras y explícitas, lo que es esencial; ya que a través de ésta, podemos hablar de un proceso de investigación, y establecer las estrategias más adecuadas a seguir y el nivel de complejidad a que puede llegarse dependiendo de las características del aprendizaje, de las posibilidades del medio y de las circunstancias a evaluar.

Es indispensable que el juicio valorativo no se base en impresiones subjetivas, en situaciones excepcionales o aisladas, ni en información insuficiente, irrelevante o accesorio.

El maestro debe procurar, ante todo, que la información que se recoja sea la adecuada al aprendizaje que se pretende apreciar, en donde se refleje realmente lo que el alumno ha logrado adquirir.

Por lo que podemos deducir, la evaluación en el nivel preescolar debe de ser concebida como un elemento constituyente del quehacer educativo, que depende de una red de relaciones compuesta por el maestro, el contexto y el niño como sujeto de aprendizaje; llevándolo a cabo de manera continua y sistemática, en donde el docente imprime con un carácter científico las observaciones que hace del niño, permitiéndole conocer los procesos de desarrollo en que se encuentran y los aspectos más significativos a evaluar, lo que proporciona el conocimiento del perfil del grupo y las acciones o estrategias que se implementarán para llegar a niveles posteriores.

B. Características, propósitos e importancia de la evaluación

1. Características

Esta constituye un procedimiento amplio, complejo y profundo, que abarca el acontecer de un grupo: sus problemas, miedos, evasiones, ansiedades, satisfacciones, heterogeneidades, etc., la cual consiste en apreciar la experiencia individual o grupal con fenómenos objetivos y subjetivos que den razón de las estrategias, para llevar a cabo un juicio de valor. Por ello el análisis de las expectativas de cada alumno permitirá por una parte, detectar hasta qué punto se han logrado satisfacer sus intereses, inquietudes y aspiraciones.

Por lo tanto se plantea como una revisión constante del proceso enseñanza-aprendizaje, señalando con la flexibilidad que se estime pertinente para llevarla a cabo.

En el jardín de niños, es concebida como una evolución permanente que permite obtener información acerca de cómo se ha desarrollado la práctica educativa y a diferencia de otros niveles aquí no se cuantifica el grado de conocimiento sino que se evalúa cualitativamente, tomando como parámetro los procesos de desarrollo; así mismo; aborda las formas de relación del niño consigo mismo y con su medio natural y social.

Esta es considerada como un procedimiento eminentemente didáctico, que contribuye hacia el mejoramiento de la calidad educativa, a través de ella se permite conocer en qué grado se logra la enseñanza, analiza las formas de relación docente-alumno, docente-grupo,

niño-niño, además de evidenciar los logros y orientar las estrategias didácticas, identificando los elementos que la favorecen o entorpecen.

La evaluación debe ser concebida como un proceso, más que como un resultado "...todo aprendizaje consiste en una serie de acciones orientadas hacia determinadas metas. Estas acciones o conductas son toda reacción del ser humano ante estímulos externos e internos en su permanente adaptación al medio." (18) En donde se involucran diversas acciones simbólicas como analizar, relacionar, generalizar, etc.

Se puede decir que el educando está aprendiendo cuando plantea dudas, formula hipótesis, retrocede ante ciertos obstáculos, formula conclusiones, siente temor a lo desconocido, manipula objetos y cuando verifica en la práctica sus propias hipótesis.

Así jugando un papel importante en la determinación y consecución del trabajo, se puede proceder a enseñar y/o a comprobar resultados y sin una cabal conciencia de esta realidad, tanto el acto docente como el aprendizaje tendrán un carácter azaroso, irrelevante por no corresponder a los intereses y necesidades del alumno y del aspecto de su realidad social, así como los efectos que tiene para la acción educativa.

Hablar de evaluación como un proceso sistemático implica necesariamente invocar a la observación permanente del educador hacia el alumno, lo que significa que el docente vea detenidamente, dirigiendo su reflexión hacia puntos

(18) SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. La evaluación en el jardín de niños.
Ed. S.E.P. P. 13

específicos que denoten características de algún aspecto, que le puedan dar la pauta para situarlo en un nivel de desarrollo.

De ese modo, si podemos decir que, la observación constituye la principal técnica para la evaluación en el jardín de niños, como un procedimiento básico para obtener la información que se requiere para el análisis de los resultados, del proceso educativo.

Esta modalidad requiere una actitud atenta hacia la realidad del grupo y del alumno en particular, la cual debe realizarse de la manera mas natural posible, cuidando no hacer sentir al niño como un objeto en estudio, enfocando la atención en el descubrimiento y anotación de los avances y dificultades que el niño irá demostrando en las diferentes participaciones durante el desarrollo de los juegos y actividades, en la modalidad de equipo, individual o grupal.

Otra función de la evaluación, es la detección del buen o mal desarrollo de los programas educativos, tomando en cuenta los diferentes factores que interactúan en su operatividad.

Sin embargo para que en preescolar se lleve a cabo de manera mas eficaz, debe reunir ciertas características; en donde se habrá que tomar en cuenta la personalidad del alumno y del educador, así como cada una de las dimensiones marcadas en el programa.

Entre las características más importantes de la evaluación podemos citar las siguientes:

* Integral:

Porque toma en cuenta el desarrollo de todos los aspectos considerados como esenciales en la vida del sujeto.

* Sistemática:

Porque se realiza en base a técnicas de observación que permiten llevar a cabo un seguimiento del trabajo escolar realizado. Llevando así, un análisis periódico de la situación registrada.

* Objetiva:

Porque lleva un propósito específico destinado a observar en una actividad directa con el educando, lo que evita especulaciones subjetivas.

* Flexible:

Porque se puede adecuar a las características culturales, socioeconómicas de cada región o comunidad.

* Permanente:

Porque esta presente en todas las actividades del niño desde su ingreso para llevar a cabo su evaluación inicial hasta el final del ciclo escolar, permitiendo e llenado de la evaluación final.

2. Propósitos

Toda acción didáctica gira en torno a un objetivo específico predeterminado en el mismo momento en que se plantean las actividades educativas.

La evaluación constituye la base fundamental, en la cual se apoya la educación para delinear y obtener

información, que daran las pautas para juzgar las posibilidades de acción y decisión.

"El propósito de la evaluación no es aprobar sino mejorar." (19) Es un constante y permanente proceso dentro de una variedad de situaciones cuidadosamente seleccionadas y elegidas, precisamente, por ser representativas en el desarrollo del comportamiento del educando.

Coadyuva a la comparación de logros y obstáculos, en la manifestación de su comportamiento mediante un registro sistemático, que permite describir e interpretar su actuación en las situaciones concretas como son su creatividad, sociabilización, lenguaje, entre otras.

A partir de estas acciones se podrán reorientar las estrategias didácticas y establecer su funcionalidad al verificar los resultados alcanzados.

El alumno aprende cuando se producen en él modificaciones, re-estructuraciones en su conducta, al adquirir nuevos conocimientos, siempre y cuando llegue a aplicar de manera inteligente dichos conocimientos a cualquier situación que se le presente individualmente, por ello se deberá considerar a cada alumno como único, sin establecer comparaciones.

Por ende, el aprendizaje deberá ser significativo, construido por él mismo, requiriéndose para llegar a ello, la adquisición de nuevas experiencias en el alumno, que permitan la transformación de conocimientos, en base a sus propias necesidades e intereses.

(19) GEPHANT, William. La evaluación planeada. en U.P.N. Evaluación de la práctica docente. (Antología) p. 133

Es innegable la vinculación que existe entre la teoría y la práctica, ya que quien desconoce la teoría no podrá sustentar la orientación de su práctica docente.

En nuestro nivel preescolar el realizar apreciaciones, debe ser considerado como inherente al proceso enseñanza-aprendizaje, ya que de ahí dependerá el avance logrado en sus procesos de desarrollo.

3. Importancia

Toda institución educativa debe plantearse acciones que lo lleven a conocer el resultado de su esfuerzo, a esta función verificadora se le denomina evaluación.

Las estrategias empleadas para valorar el resultado de sus actividades, deberán darse con un gran sentido de responsabilidad, conscientes de que de ese resultado, va a depender el avance o el retroceso de la educación.

El proceso evaluativo es considerado como la fase reflexiva del desarrollo educativo, pues significa juzgar la enseñanza en la medida de sus valores, con espíritu crítico en las realizaciones positivas o negativas. Lo que es fundamental porque permite ver los progresos alcanzados, así como también las limitaciones y fracasos presentados en las diversas tareas realizadas.

Es importante como procedimiento eficaz, mantener el programa y actividades dentro de sus objetivos básicos, para alcanzar metas propuestas en un tiempo establecido, el cual fue previsto, haciendo necesario perfeccionar métodos y técnicas afines a su propio proceso.

También contribuye a la indagación de las posibles causas que motivan índices de deficiencia en instituciones, docente, planes y programas, para favorecer y adoptar las medidas pertinentes, en los ajustes adecuados de las implicaciones didácticas, que favorecerán y elevarán el nivel de aprendizaje.

C. Lineamientos para la evaluación

Los principios planteados en el programa, delinean que lo más adecuado, es que la educadora realice un seguimiento de los procesos del desarrollo, donde se manifiesta la forma de como él se relaciona con otras personas y objetos, en cómo platica, cómo juega, cómo crea, comete errores y resuelve problemas. Esto exige del maestro, una actitud atenta y una observación sistemática de la acción física y mental de cada infante, lo que le permite reflexionar sobre las necesidades que el educando vaya manifestando en la práctica.

La evaluación incorpora aspectos objetivos y subjetivos, porque el alumno se manifiesta en cada uno de sus actos como un ser integral que no puede dissociarse, siendo éste uno de los conceptos centrales que caracterizan los programas.

Los diferentes momentos en que se lleva a cabo, se realiza con el fin de obtener la información necesaria de como se han desarrollado las acciones educativas, que por su carácter cualitativo permitirá describir, interpretar y captar las singularidades de las situaciones concretas, las cuales darán pauta para implementar las actividades necesarias, realizándose, como ya lo hemos mencionado, mediante la observación

de manera muy natural, en el desarrollo de las actividades, ésta posee diversos momentos en los que se puede señalar los siguientes:

1. Inicial

Este momento se realiza al inicio del ciclo escolar en el mes de octubre, basándose en los datos que arroja la ficha de identificación de preescolar, la que proporciona un panorama sobre el nacimiento, crecimiento, su historia familiar y su contexto social; la entrevista con los padres y las observaciones que durante el primer mes el docente haga del alumno o en todo caso, si el pequeño ya asistió al jardín lo que aporte el educador anterior o con la ficha final de observaciones del año anterior, todo ello le permitirá conocer la conducta inicial del alumno, así como sus hábitos y necesidades.

Su función es importante, porque obtenemos un perfil más definido del grupo, ubica al docente respecto a los intereses más apremiantes de los infantes, lo que permite, en un momento dado, guiar las actividades de los proyectos que él mismo va sugiriendo.

El programa de educación preescolar define algunos puntos a observar marcando específicamente los siguientes:

"* Posibilidad que tiene el niño de ser autosuficiente en cuestiones básicas que tengan que ver con su persona, sus juegos y las actividades que realiza.

* Formas como reconoce y expresa sus gustos, intereses y deseos, en relación con otros niños y adultos, o durante las distintas actividades.

* Formas de expresión y representaciones originales que implican transformaciones de los materiales y distintas maneras de inventar juegos y actividades.

* Formas de relación que tiene con otros niños durante el tiempo de juego libres y el trabajo por equipos.

* Formas de relación con el docente durante las actividades y en otros momentos.

* En caso necesario señalar si presenta algunas dificultades." (20)

Estos aspectos servirán como base para implantar actividades y acciones educativas con los educandos lo que a su vez le permite tener elementos de juicio para la evaluación final, así como, corroborar en que grado se logra el desarrollo y madurez del niño.

2. Permanente

Recurso de gran utilidad para obtener información de los avances que se obtienen a través de las actividades cotidianas, consiste en la observación diaria que la educadora realiza de los niños, para evaluar el progreso educativo, tomando en cuenta los factores que intervienen en este proceso como son: La familia, ambiente escolar y comunitario, espacio, tiempo y recursos. Esto coadyuva a la percepción de los adelantos y retrocesos que se presentan en cada uno, así como del grupo en general.

El análisis e interpretación de esta información, permitirá a la educadora enriquecer, modificar o ajustar las estrategias planeadas, así como propiciar la selección de proyectos, tomando en cuenta las necesidades e intereses que el alumno presenta en esos momentos.

Existen algunos aspectos considerados como fundamentales en la evaluación permanente, y son tomados en cuenta los siguientes puntos:

- a. Observaciones del docente.
- b. La autoevaluación grupal al término de día sobre las actividades realizadas.
- c. Evaluación general del proyecto.

a. Observaciones del docente

Las observaciones que el educador realiza se encuentran en una libreta denominada *Cuadernillo de observaciones*, el cual está dividido por un espacio suficiente para cada párvulo, pues su funcionalidad consiste en registrar toda situación que sea relevante en relación con los aspectos que comprendan cambios de actitud o bien avances en el aprendizaje, destrezas o habilidades del niño, formas de participación y relación que se establecieron entre el profesor y los alumnos durante la mañana de trabajo. Así como la correspondencia entre el espacio, tiempo y los diversos materiales (creatividad).

Una vez que se recaba esta información, se procede a rescatar los aspectos mas significativos, evitando emitir juicios de valor que en un momento puedan desvirtuar la verdadera

información que pudiera llevar al maestro a etiquetar al educando y al grupo en general.

b. Autoevaluación grupal al término de cada día, sobre las actividades realizadas

Esta se realiza en el grupo, mediante la participación del docente-alumnos, en ese momento se encauza un diálogo para intercambiar ideas, análisis y reflexiones alusivos a los logros, dificultades, hallazgos y alcances detectados durante ese día.

Lo anterior expresado se lleva a cabo con los niños, pero el maestro lo comprueba con sus observaciones diarias, en donde retoma los aspectos más significativos externando su opinión acerca del trabajo efectuado.

La importancia de esta autoevaluación, es para conocer la dinámica de participación grupal y la interrelación existente con el educador, donde podemos detectar y resaltar los aspectos que resultaron mas importantes y significativos desde el punto de vista particular de cada educando, lo que ayudará a favorecer la planeación de nuevos proyectos que respeten el interés y las necesidades del grupo en general.

c. Evaluación general del proyecto

Es necesario que al término de cada proyecto, el docente lleve a cabo su evaluación con respecto a las actividades y juegos que llevaron al grupo hacia la elección del mismo.

Obtener información que nos de cuenta del proceso que vivió el grupo ante la realización de los diversos juegos y actividades, así como saber hasta que punto se logro la inten-

ción educativa de la educadora, al propiciar mediante esas acciones el desarrollo del alumno, en las dimensiones afectivas, social, intelectual y física.

En ella, el docente tiene la oportunidad de identificar aspectos característicos del proceso educativo y observar directamente si se ven favorecidos o no con las acciones planeadas.

Este es el momento en que puede tomar los elementos necesarios para organizar y sistematizar su práctica; además de tener la oportunidad de modificar y enriquecer las estrategias planeadas en su proyecto.

Cabe mencionar que todos estos elementos permiten conocer cada vez más a los niños y a su entorno, logrando con ello llevar a cabo una mejor acción educativa que tome como eje principal las características del mismo, lo que conlleva hacia su desarrollo integral.

3. Final

Constituye el tercer momento y proporciona la información final de las acciones educativas, que se llevaron a cabo a través del ciclo escolar.

En ésta, se unen los resultados iniciales y las observaciones permanentes, lo cual permite tener una visión de los alcances y dificultades del grupo y de manera individual.

Para realizarla el docente deberá elaborar los informes finales, tanto individual como grupal.

a. Individual

En el se registran las manifestaciones y comportamientos de los pequeños, en todos los aspectos que tenga relación directa con los bloques de juegos y actividades, el cuaderno de observaciones constituye un apoyo directo para realizar un análisis comparativo de los avances y retrocesos que tuvo cada uno de los alumnos, estableciendo una comparación del desarrollo presentados al inicio del ciclo escolar con lo alcanzado al final del mismo.

Este informe final debe realizarse con la mayor precisión que sea posible ya que, servirá como antecedente para el inicio del siguiente ciclo escolar.

b. Grupal

El informe final grupal, tiene la particularidad de proporcionar una visión general con respecto a los resultados de la acción educativa, así como de los aspectos de mas relevancia en las autoevaluaciones de cada proyecto, como las emitidas por el grupo, permitiendo identificar las formas de relación del niño, con sus compañeros, docente y demás personas que integran el personal de las instituciones educativas.

El análisis de este informe final, tiene el propósito de encauzar al maestro a realizar una reflexión acerca de como se ha realizado su labor, a fin de poder reorientar algunos aspectos necesarios para su trabajo futuro, intercambiando experiencias con otro personal, lo que propiciará la estructuración de nuevas alternativas didácticas acorde a las experiencias obtenidas y a su vez sustituir las que no dieron el resultado esperado, esta evaluación final individual y grupal

debe caracterizarse por ser objetiva y real, para cumplir con el objetivo previsto de mejorar el desarrollo del trabajo docente en el plantel escolar.

CAPITULO III

SUJETOS QUE INTERVIENEN EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

El quehacer docente no se limita solamente a la relación maestro-alumno para ser atendida, requiere además del estudio y análisis de todos aquellos elementos que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje, así como también a su contexto en el cual se presenta. En ella se debe evaluar a todos los que la integran de acuerdo a la función que les corresponde, en él tenemos principalmente al:

A. Docente

En este apartado haremos alusión a la finalidad principal de la docencia, la cual debe crear un ambiente favorable para el logro de aprendizajes significativos, entendiendo que el papel del educador no radica en el hecho de enseñar, sino el de propiciar la interacción de experiencias acorde a los objetivos buscados, el trabajo de organizar al grupo, de transmitir el contenido escolar y de integrar las necesidades de este quehacer cotidiano, es considerado como un proceso único y complejo. Por ello el maestro debe entender al aprendizaje como integral, porque el intelecto, afecto, voluntad, habilidades etc. forman la totalidad del sujeto.

En lo que se refiere a las características del docente, podemos mencionar que éste maneja diversas situaciones como sujeto, en las que interviene: personalidad, interés, costumbres, formación profesional, experiencias, creatividad etc., factores que vienen a determinar de una u otra forma, su

modo particular de ejercer juicios valorativos dentro de las posibilidades de la situación específica en que trabaja, aunque ello necesita ser instrumentado de manera sistemática, continua y coherente, que permita observar la evolución dada en el niño, en sus procesos de desarrollo; lo que propicia lograr los fines propuestos.

En todas las actividades se presentan obstáculos, en donde la educadora va implementando estrategias para un mejor desarrollo de los educandos, pues ante más experiencias, se provocan mayores situaciones nuevas, exigencias reales que permiten cambios más profundos, permitiendo acceder a niveles posteriores, lo que obliga a mejorar las técnicas o los métodos de enseñanza.

De ahí la necesidad de iniciar, mencionando que toda institución educativa es reconocida como ente social generadora de cambios en el individuo, dando al docente autonomía y alternativas para desenvolverse, en la cual las actividades se deslindan de acuerdo a ciertos lineamientos normativos y es al interior de la misma donde el niño debe ocupar un primerísimo lugar en ese proceso de enseñanza-aprendizaje.

Lugar donde construirá sus propios conocimientos al activizar mucho con personas, situaciones y fenómenos que se le presentan con base en sus experiencias anteriores.

Examinando las características que debe poseer un buen maestro, en su rol como agente de grandes transformaciones dentro del contexto institucional, el libro de Bloques de juegos y actividades nos menciona lo siguiente:

" * Dominio del sustento teórico para entender los aspectos mas relevantes del desarrollo y aprendizaje del niño en su dinámica física, afectiva, intelectual y social.

* Deberá ser motivador, promotor, incentivador y coordinador del proceso de enseñanza.

* Respetar las fuentes de experiencias del medio natural y social del educando.

* Que organice juegos y actividades con la intención de que respondan a los aspectos de su desarrollo.

* Deberá permitir espacios de reflexión para que los alumnos avancen significativamente en sus conocimientos.

* Favorecer su autonomía y seguridad respetando sus saberes e hipótesis.

* Recuperar y reforzar las experiencias de los niños respetando su propio ritmo de trabajo según su proceso de aprendizaje." (21)

La educadora, dentro del rol que desempeña, tiene además un gran significado en la vida del niño, por ser ella el primer contacto con su educación formal, transformando sus vivencias en forma sistemática y ordenada.

Por ello es necesario establecer relaciones constantes con sus alumnos y padres de familia, para que diseñen medios, establezcan estrategias didácticas y acciones para llegar al fin deseado, todo esto dentro de un ambiente de armonía entre

(21) S.E.P. Bloque de juegos y actividades en el trabajo por proyectos. Ed. S.E.P. p. 27-28

todas las partes involucradas con el mismo fin. Por lo que se sugiere que la educadora propicie:

- * Establecer normas o acuerdos a respetarse dentro del juego.
- * Estimular el sentido explorador característico del educando.
- * Responder inteligentemente y en su momento los “por qué” de esta etapa.
- * Favorecer sus iniciativas y libertad de acción.

El docente debe considerar que se aprende, no sólo, a través de la interiorización de información, por el contrario aprende construyendo desde el interior, a través de la interacción con el medio, por lo tanto, es importante terminar con la práctica tradicional, donde se transmiten conocimientos *prefabricados* a los niños.

La actitud de la educadora siempre debe de ser intencionada de acuerdo al interés que presenten los pequeños, buscando la interacción del sujeto con el objeto, estableciendo de antemano el objetivo buscado. En su generalidad, la educadora, no anticipa el objetivo a lograr en cada una de las actividades, lo que limita que lleve a cabo una evolución de la realizado.

Sabemos que toda evaluación debe cumplir con algunas condiciones básicas, pero en este caso no existe un registro normativo que dé cuenta de los aspectos más importantes del desarrollo del niño, realizándolo cada quién como mejor le parece.

El carácter instrumental del docente, se refiere básicamente a la organización del espacio y del tiempo en el aula para la consecución de sus propósitos en los que requiere de una

instrumentación, en cuanto a recursos, procedimientos, métodos y técnicas en las cuales debe estar basada dicha organización.

Otras actividades del docente es que debe propiciar en el aula un ambiente favorable, implementándolo con su creatividad, con todo tipo de materiales, hasta de deshuso, es donde debemos considerar que de ello depende también el éxito de las actividades y las posibilidades de adquisiciones de conocimiento en los niños, además de:

* Orientar el proceso educativo, tanto con relación a un niño como al grupo en general.

* Las relaciones con los demás, deberán darse sobre una base de igualdad y respeto mutuo.

* En las decisiones que se requieren tomar deben considerarse los puntos de vista de los niños, sus intereses, necesidades y en general sus características de desarrollo.

* Siempre que haya oportunidades debe permitírsele escoger y decidir para que cree sus propios esquemas de convicciones y avance en su seguridad personal.

* Propiciar la cooperación entre todos ya que es una forma importante para avanzar en su propia descentración y por lo tanto en su desarrollo intelectual, afectivo y social.

* Dejar que resuelvan entre ellos sus problemas, que los discutan y den solución a ello.

B. Niño

Frente a la antigua concepción en la que se consideraba el campo de los propósitos de la educación como algo que competía exclusivamente al maestro, vemos hoy que los objetivos de la nueva pedagogía se tornan cada vez más amplios, la cuál sitúa al niño desde el primer momento en una actividad de enorme sentido pedagógico y aquél, ha de saber siempre que trabaja, qué hace y para qué lo hace.

Por ello favorecer en forma creativa sus posibilidades, respetando sus intereses lúdicos y el desarrollo de su autonomía moral e intelectual, son detalles trascendentes en su proceso formativo; además de poseer una vida psíquica que muchas veces pasa inadvertida por sus delicadas manifestaciones, donde el adulto puede de manera inconsciente romper con esos designios.

Para comprender los procesos internos, es decir lo que ocurre al interior de él, no existe en la educadora más que una forma válida y confiable ello es: el conocimiento y dominio del desarrollo infantil.

Sabemos que no existen dos pequeños que sean iguales en sus gustos ni en su inteligencia, carácter, inclinaciones, cultura, hábitos o cualquier otro aspecto del comportamiento, la conclusión es que cada individuo es un ser único, con necesidades e intereses muy propios.

Cuando el ambiente los estimula a la exploración y la aventura, cuando se les permite la máxima libertad de acción, donde puedan alcanzar y manipular las cosas sin causar ningún daño, contribuimos grandemente a cimentar un valio-

sísimo sentimiento de seguridad y autonomía al contribuir unos, sobre el conocimiento de los otros.

Su mundo tiende a ampliarse al ingresar al jardín de niños, sintiendo la separación temporal de la familia, para lo cual es necesario que se le prepare gradualmente para poder así, dar este importante paso con menos ansiedad y evitando traumas.

"El jardín de niños es una oportunidad para iniciar amistades, para ejercer liderazgo y para comenzar a formar el sentido de pertenencia a un grupo" (22)

Es ahí donde tiene que adoptar posturas a las que no está acostumbrado y seguir ciertas normas generales que a veces nada tienen en común con sus intereses y tantas otras cosas que al principio le cuestan trabajo.

Por ello el jardín de niños será un sitio ideal en el que pueda realizar sus actividades en un ambiente sereno y *como en su casa*, lo cual constituirá para él una prolongación de la armonía en la que ha estado viviendo y de ser posible, debe además compensar y subsanar la falta de estimulaciones, incluso culturales que indudablemente aquejan a algunos ambientes familiares.

Entre otra de las características que podemos enumerar, es que él se comporta según sus necesidades personales, familiares o sociales que la vida cotidiana le presenta, por ello es capaz de plantear problemas de acuerdo a sus deseos, necesidades, buscando por sí mismo los caminos, los instrumentos y

(22) NEWMAN, Barbara, et al. Manual de psicología infantil. V. 2 Ed Ciencia y Tecnología. p. 395

cuando dejamos que sea él, el agente formador de sus propias acciones mediante diversos experimentos, razonamientos críticos, confrontación de puntos de vista, estamos permitiéndole que crezca su individualidad, su iniciativa, su sentido de responsabilidad entre otras cosas, siendo todo ello esencial para una educación racional y de respeto a los demás.

Es decir, cuando es educado con muchas oportunidades se convierte en un elemento creativo, investigador, responsable en sus tareas, curioso, alegre, optimista, capaz de emitir su propia opinión y debatir cuestiones. En sí, un ser capaz de responder de acuerdo a su madurez personal.

El aspecto cognoscitivo el crecimiento del pensamiento es enorme, lo que le permite abrir el camino hacia una comprensión lógica del mundo, elaborando su propio conocimiento y su propia realidad, activamente explora el ambiente y trata de asimilar introduciendo a sus propio esquemas las nuevas informaciones.

El periodo pre-conceptual se caracteriza por el creciente empleo de símbolos, juego simbólico, lenguaje y el uso de ellos, Goodman advierte que la capacidad de pensar en cosas que no están presentes en el momento actual, este progreso comunica mayor flexibilidad a su mente, lo que podemos comprobar ya que en cada una de las respuestas hay un enigma por descifrar, y el deber mas urgente de la educación es dejar descubrir lo desconocido, para que realice su liberación de niño en su infancia, ya que se encuentra en un periodo de creación constante, lo que bastará con abrirle las puertas y permitirle fluir ese caudal de energía.

El adulto debe adaptarse a sus necesidades, con el objeto de que no sea un obstáculo para él y que no quiera sustituir él mismo las diversas actividades a desarrollar por aquel, antes de llegar a su madurez, no debemos destruir su propia actividad, conviene que el crezca y nosotros disminuyamos, como adultos. Por todo esto, es justo reconceptualizar nuestros objetivos, como docentes, ubicarnos en lo que la educación está tratando de transformar, apoyándonos en teorías propuestas por psicólogos que al respecto han realizado una completa investigación al respecto.

A lo largo del periodo pre-conceptual, se transforman de ser magos para convertirse en personas que forman conceptos, desde el punto de vista lingüístico, descubriendo lo que puedan controlar, tratando de generalizar sus acciones a partir de las experiencias adquiridas.

Su razonamiento cambia de la simple asociación a los rudimentos de la lógica; adquieren el lenguaje indispensable para dar a conocer sus necesidades, pensamientos y sentimientos. Con frecuencia expresan pensamientos de tal forma que son a la vez divertidos e interesantes.

En éste periodo se desarrollan rápidamente sus habilidades físico-motoras y pueden aplicar su nueva capacidad para crear conceptos y usar símbolos en sus procesos del pensamiento.

En preescolar el conocimiento que ellos tienen del mundo, depende de la información que recibe, su cuerpo, sus percepciones, su actividad motora y las formas en que se percibe, asimismo, con todo lo que hace desde el nacimiento

hasta los primeros años, de alguna manera sienta las bases no solo para el logro de dichas habilidades posteriores, sino también para los procesos cognoscitivos y el desarrollo emocional, ver, tocar, explorar, garabatear son el fundamento de la ejecución de tareas más complejas del desarrollo.

Las habilidades mencionadas que el alumno aprende, suelen ser acciones ordinarias que el educador propicia a través de las actividades de educación física, educación musical, a través de las diversas actividades que ejecutamos al interior del jardín de niños.

Pensando que con un mínimo de ejercitación y un máximo de exploración libre, aprenden muy bien dichas destrezas, lo que es considerado básico y que debemos ejercitar a fondo, sobre todo los factores o las condiciones centrales de tal aprendizaje común como son: la prontitud, motivación, atención, actividad y cierto tipo de retroalimentación.

Gracias a ese mismo desarrollo podrá manipular objetos de diversas maneras, dibujando, golpeando, comiendo etc., experiencias útiles indispensables para el pensamiento posterior.

La representación de acciones, imágenes ó palabras para representar hechos, vivencias, es lo que llamamos juego simbólico en esta edad. Su pensamiento es concreto, se pueden manejar abstracciones, les preocupa el aquí y el ahora, suele ser irreversible para ellos los acontecimientos y las relaciones ocurren en una sola dirección, así como también le es imposible tener en cuenta el punto de vista de otra persona, es decir el niño es considerado como egocéntrico por naturaleza.

Por último, podemos mencionar que él se centra en los estados presentes, no en los procesos de transformación, juzgan las cosas por su aspecto en ese momento no por la manera en que llegaron a ser así.

C. Proceso enseñanza aprendizaje

Consideramos que un aspecto central de nuestro quehacer docente, se encuentra vinculado con la necesidad de que el alumno se apropie de los contenidos consignados en los programas de estudios, pero también es importante que desarrollen las habilidades intelectuales que le permitan, entre otras cosas, reorganizar sus estrategias para resolver problemas y poner en juego lo ya adquirido.

La enseñanza desde esta perspectiva, es la apropiación de diversos contenidos dependientes de su constitución cognitiva, si estas son simples, podrá hacer suyo, solo contenidos simples, pero si el individuo actúa sobre estos y los transforma tratando de comprenderlos más, logrando mejores razonamientos, entonces ampliará sus esquemas y se apropiará de más aspectos de la realidad.

No se podrá llamar instrucción a las conductas impuestas por el medio escolar como el formarse en fila, tampoco a la adquisición de automatismos que el niño adquiere con base en repeticiones. A éste aspecto de la enseñanza se le ha denominado proceso de mecanización, concepto totalmente reprobable desde el punto de vista de la psicogenética.

Entendemos que éste se va generando desde que el individuo nace e interactúa con los objetos, lecciones que podemos caracterizar como no inducida, en el sentido que no existe un

maestro que medie entre la persona y el elemento de conocimiento, el primero trabaja con el segundo sin el objetivo específico de contraer una educación, este proceso se lleva a cabo a lo largo de todo el desarrollo del hombre y podremos asegurar que ha aprendido, cuando el conocimiento lo ha hecho suyo, en virtud de la información extraída de su interacción con la realidad, cuando es aplicado de una manera inteligente utilizándolo en situaciones diversas.

El ser humano es por naturaleza versátil. Aprendemos de nuestras experiencias con una amplia variedad de habilidades y procesamos gran cantidad de intuiciones a cerca del mundo en forma natural, por lo que se considera compleja.

Existen distintos supuestos los cuales han sido desarrollados por excelentes teóricos, en donde dan a conocer un ámbito extenso de la conducta humana, las cuales son aplicadas en forma específica al comportamiento y no a áreas enteras del desarrollo, pues no explican algunas actuaciones complejas del aprendizaje, como es el caso del lenguaje, u otras, los que parecen basarse en estructuras mentales innatas.

En la actualidad, tanto las teorías antiguas con las más en boga, se reflejan en las prácticas escolares como son estipuladas en nuestros programas de educación, en donde se precisa la importancia de los centros de interés en el niño y los procedimientos de la prosperidad intelectual del ser humano, llevándolo a cabo en la interacción entre la herencia y el ambiente, es decir, lo biológico y lo social.

Así, la sabiduría se va dando, no como un espejo que refleja lo que percibe, si no de acuerdo a las estructuras que posee, lo que permitirá entender, asimilar o rechazar dicha

información, entendiéndolo al mundo exterior a través de sus propias acciones, en forma global, sin una clasificación específica pero en forma activa, alerta y creativa.

El proceso didáctico-educativo se va dando poco a poco y no se puede acelerar, por lo que se recomienda proporcionar los materiales adecuados a la etapa de crecimiento, para que ninguna área del razonamiento quede sin desarrollarse.

Los diversos estudios, han suscitado notables trabajos de investigación y muchas de ellas han dado como resultado frutos positivos en su proceder, como lo es principalmente la modificación de conductas. Pero ello no lo es todo, por lo que para evaluar la práctica, es necesario que el maestro tenga plena conciencia que existen niveles de acción progresiva para situar al niño, los cuales debe conocer porque de ello depende el encauzar las actividades a realizar, fijándose una meta en cada una de ellas.

Por lo antes expuesto, se determina que de aquí parte el problema para evaluar o formular un criterio de transformación del sistema de enseñanza, ya que cuando se quiere progresar sin una meta a lograr dentro de una institución, se dificulta de tal manera que no sabemos que estamos haciendo.

Por ello hacemos incapié que en cualquier caso la calidad de la enseñanza se verá enfocada por el resultado de sus objetivos pues este permite observar lo que se desea evaluar.

D. Contexto familiar e institucional

Contar con un amplio conocimiento de los factores que intervienen en el desarrollo del niño, debe ser parte medular

en la formación de los profesores de educación básica y en particular de quienes atendemos el nivel preescolar, pues es aquí el primer momento en que el pequeño se desprende del vínculo familiar, para iniciarse en la vida escolar. Esto implica, nuevas formas de adaptación en la integración al grupo, que difiere en su totalidad al del ambiente de su casa.

De aquí parte la gran importancia que tiene el jardín de niños en el proceso de sociabilización.

Es necesario que el educador antes de elaborar un juicio de evaluación del comportamiento del menor, se preocupe un poco por analizar como es el medio familiar de donde proviene, pues éste es determinante en la conducta del alumno.

Debemos considerar siempre que cuando se recibe al niño como elemento de nuevo ingreso al jardín no es una página en blanco, pues él ya posee ciertas estructuras que ha construido a través de las experiencias con las personas cercanas al mismo, esto desde luego no en toda las cosas resulta favorable.

Dentro de éste existen factores que favorecen o delimitan su desarrollo y por ende al proceso enseñanza aprendizaje. Algunos padres ante el afán de educar de la mejor manera a sus hijos llegan a caer en los extremos, como es el caso de los padres autoritarios, permisivos, consentidores, protectores, paternalistas, entre otros, encontrándose hasta en el juego con una gran cantidad de negativas, o en donde por comodidad se le dan al niño todas las respuestas a sus preguntas, de tal manera que no le permiten emplear un razonamiento propio.

Se ha comprobado que cuando un niño desde pequeño tiene acceso a diversos medios de enseñanza y que en su ambiente familiar crece observando a sus padres tomar un libro, leerle un cuento y que además acuden en su compañía a eventos sociales y culturales de su comunidad, suele facilitársele la adquisición de conocimientos.

Sin embargo no todos los hogares cuentan con una vida llena de amor y comprensión, existen lugares donde los pequeños además de carecer de afecto, atención y apoyo, se encuentran en gran desventaja porque ni siquiera cuentan con la presencia de sus padres y aún más cuando su alimentación es deficiente, dichos factores influirán grandemente en llenar escuelas de alumnos repetidores y lo que comúnmente se conoce como niños problemas.

Evidentemente esto proporciona que las interrelaciones que tengan con sus integrantes, marquen la pauta que coadyuve hacia un buen desenvolvimiento en el contexto escolar.

Por ello, consideramos que la formación del individuo se conforma principalmente de la educación informal y si éste se ubica en un ambiente sociocultural y económico favorable, podrá responder positivamente a la educación ya formalizada, lo cual permitirá al educador una mejor conducción del proceso enseñanza-aprendizaje.

Por otra parte, al hablar de interacciones implica de alguna manera evaluar las relaciones que existen entre dos o más personas, donde unos influyen en las acciones del otro, esto mismo es lo que sucede con el educando al interrelacionarse con los miembros más cercanos, aprenden de su convivencia, observan e imitan sus actividades.

Esto lo podemos observar cuando él revive acciones que desarrollan los adultos, o durante el juego a la mamá y al papá, a la costurera, al doctor, etc. Esto es lo que en teoría se conoce como el juego simbólico.

"Solamente situando al niño dentro de todo este complejo ámbito de relaciones, podremos entender su desarrollo, sus aprendizajes y por lo tanto su particularidad como ser humano." (23)

Es indispensable que el educador conozca las características de su alumno, para poder comprender cada una de sus acciones, sin emitir juicios de valor que desvirtúen la verdadera calidad de los comportamientos naturales.

Dentro del contexto institucional podemos mencionar como el primer nivel a el jardín de niños, pues este cumple con acciones, únicas e insustituibles dentro del sistema educativo nacional.

Al hablar de sus funciones educativas, nos permite colocarlo como el propiciador de las experiencias que han de conformar la futura personalidad del individuo y una de las características de mayor importancia, es la de poder adaptarlo a cualquier medio social y económico, cuya función específica es la de atender y desarrollar las capacidades de él mismo.

Por otra parte, si tomamos en cuenta que el educando de este nivel es aún muy dependiente de las figuras familiares, el docente se debe preocupar porque el edificio sea decorado

(23) SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Organización del espacio, materiales y tiempo en el trabajo por proyectos. Ed. S.E.P. p.12

do de tal forma que ayude al pequeño a lograr un sentimiento de confianza iniciado por un estímulo visual, posterior a ello, debe mostrarse alentador, manifestando un espíritu afectivo para hacerlo sentir seguro y a la vez libre.

En lo concerniente al aula, la ambientación va más allá de un aspecto puramente estético, pues aquí el mobiliario y los materiales son elementos básicos en el proceso educativo, estos deberán estar al alcance del niño y por supuesto ser de su agrado, los cuales puedan manejar sin condicionamientos, brindándole la libertad necesaria para ordenarlos y organizarlos.

Es importante destacar la importancia de tener una diversidad de materiales, para que de ellos surja un caudal de posibilidades de acción que favorezcan su desarrollo. Por ello deberá interactuar con los objetos de conocimiento y conflictuarse a través de los mismos, de ahí la importancia de que sea él quien determine junto con la educadora, el acomodo del mobiliario, los instrumentos de apoyo y materiales, desde luego que esto, dependerá del proyecto de trabajo que en este momento estén organizando.

Hablar de libertad para el manejo de los materiales, no significa que no tenga nociones de orden, organización y responsabilidad, sino por el contrario es necesaria su participación para que llegue a la reflexión de que un espacio desordenado no le va a permitir conocer en que lugar específico se encuentran los objetos cuando el tenga que hacer uso de ellos.

Esta organización es una invitación a que actúe por iniciativa propia, que desarrolle ese potencial de creatividad

que en él existe y que debe ser estimulada, llevándose ésta a cabo mediante acuerdos de grupo y educadora, pues el orden y la limpieza del aula va a depender de todos, solo así podrá desarrollar un aspecto de gran valor en este nivel, que es la autonomía.

El jardín de niños además de cumplir con las funciones oficiales establecidas juega un papel importante dentro del contexto social, pues a través de los alumnos, se organizan convivencias sociales, civico-culturales, que se llevan a cabo en la comunidad, permitiendo lograr una buena interrelación con ello.

La institución a través de las diversas actividades, envía mensajes a la comunidad en general propiciando, reforzando y modificando algunos patrones negativos en sus miembros, como el no acudir a las campañas de limpieza, vacunación, etc. fomentando el espíritu participador de los mismos.

CAPITULO IV

EL EDUCADOR FRENTE A LOS ASPECTOS DE LAS DIMENSIONES QUE LO ORIENTAN HACIA UNA EVALUACION OBJETIVA

El programa de educación preescolar, es el instrumento de trabajo que sirve a la educadora, para planear y orientar su labor, permitiéndole diferentes alternativas de participación.

Su fundamentación psicopedagógica comprende tres aspectos:

1. El enfoque psicogénético

El cual brinda las investigaciones mas sólidas sobre el desarrollo y sobre los mecanismos que permiten saber, ¿Cómo aprende el niño? para derivar de ello una alternativa pedagógica.

2. La construcción del conocimiento del niño

Se da progresivamente dependiendo de las fuentes de donde proviene, ya sea; física, afectiva, intelectual y social, la que se considera como la abstracción que el niño hace de las características externas que son observables en su realidad.

Su fuente de conocimiento son los objetos y la forma en que el niño encuentra sus propiedades es actuando sobre ellos, es decir los va integrando paulatinamente a sus esquemas cognoscitivos.

Cada una de las dimensiones (Ver anexo no. 4), consisten específicamente en:

Física:

En ella se estructura la orientación espacial al utilizar su cuerpo como punto de referencia, así mismo establece relaciones de tiempo, por la duración y sucesión de los eventos de su vida cotidiana.

Afectiva:

Esta se refiere específicamente a las relaciones que se dan con sus familiares, ampliándolo en el jardín de niños y en su comunidad. En esta extensión podemos encontrar la cooperación, participación, autonomía y expresión de afectos.

Intelectual:

Se desarrolla a través de la abstracción reflexiva al actuar sobre los objetos, ya sean concretos, afectivos o sociales, pues constituyen su medio natural y social, donde al permitirle crear relaciones entre ellos, establece las diferencias y semejanzas según las características de los mismos, para en un segundo momento representar símbolos, como es; el lenguaje, el juego y el dibujo, permitiéndole expresar la adquisición de nociones y conceptos, relacionándolos con un ordenamiento lógico.

Social:

Es un conocimiento arbitrario, ya que proviene del consenso sociocultural establecido por normas, hábitos, habilidades, actitudes, valores, etc., que difieren de una cultura

a otra. Este conocimiento se aprende de la gente pues no sustenta ninguna lógica invariable, lo que dificulta su aprendizaje. Los aspectos de desarrollo que contiene esta dimensión son: la pertenencia al grupo, valores nacionales y costumbres tradicionales familiares y de la comunidad.

3. Las características del niño durante el periodo preoperatorio según el programa.

Sabemos de antemano que el desarrollo de cada individuo se desenvuelve con ritmos diferentes en función de las predisposiciones del sujeto y de las estimulaciones del medio. Por ello, es necesario que los *programas* construyan la enseñanza en función de las estructuras mentales de los niños y que el maestro utilice el desarrollo general como marco de referencia para situar a cada uno de sus alumnos, estimulando su aprendizaje, y así poderlos situar del primer al tercer nivel, según le corresponda, por ello es necesario conocer como base algunos las características específicas de cada uno de los aspectos, considerados en las dimensiones.

Cabe aclarar que la categorización de estas dimensiones puede diferir con las elaboradas por Jean Piaget, pero éstas han sido establecidas por el curriculum formal de educación pre-escolar.

El llevar a cabo la explicación de cada uno de estos aspectos, permitirá que la educadora centre su atención en puntos que le servirán para situar al niño en su nivel de desarrollo y a su vez la conducirán a deducir otros aspectos no contemplados teóricamente en la bibliografía de nuestros libros de apoyo.

A. Autonomía

Como parte de la dimensión afectiva, tenemos a la autonomía, la cual es concebida como la forma en que se favorece el desarrollo afectivo del niño, el cual no depende de actividades específicas, sino de las relaciones humanas dentro y fuera del jardín de niños.

La que es considerada como un proceso general, en virtud del cual un individuo se convierte en miembro de un grupo social, familia, comunidad, etc.

Por lo tanto es importante reiterar, que para apoyar positivamente su desarrollo integral debemos brindarle cariño, comprensión y respeto, factores que le permitan una estabilidad emocional que sustente sus adquisiciones en otros planos.

Este aspecto al que el pequeño tiene derecho, se basa principalmente en la comprensión y conocimiento de sus capacidades y limitaciones, de sus características como persona que siente, piensa y desea igual que otro, haciéndolo merecedor de una atención personal en el trabajo colectivo.

Con base en ello y durante su participación en todas las actividades, la educadora debe favorecer todas sus expresiones de autonomía, aquello que lo lleve a ser cada vez más autosuficiente, como por ejemplo el tener seguridad y confianza en si mismo y en los demás; lo que contribuirá para llevar a cabo una incorporación gradual a diferentes formas de integración social.

Es importante tener en cuenta que este proceso avanza paulatinamente desde la heteronomía (dependencia de los adultos), a la autonomía, tanto emocional como intelectual, del egocentrismo hacia la descentración y de la pertenencia del grupo familiar a la incorporación de grupos cada vez mayores.

En un primer momento la educadora debe realizar una serie de observaciones, al inicio del ciclo escolar, para partir de lo que el niño sabe y posee, para posteriormente estimular aquellos aspectos que requieran de mayor atención.

Generalmente la llegada del niño al plantel es de inseguridad e incertidumbre, por ese motivo es necesario recurrir al valiosísimo recurso de la observación que arrojará un perfil seguro y confiable del proceso evolutivo que va adquiriendo el educando en ese momento.

A través de nuestra práctica docente debemos observar como evoluciona en forma ascendente, cuando el ambiente es propicio y generador de intereses comunes donde vemos en un principio como prefiere jugar solo, casi siempre busca ayuda y comparte muy poco sus materiales dado sus características muy particulares. Tiempo después en un segundo nivel, mostrará más autosuficiencia donde podrá resolver por si mismo sus problemas, cooperará más activamente en el trabajo y compartirá fácilmente sus materiales para posteriormente adquirir un mayor madurez, integrándose con facilidad al juego con diferentes compañeros, proponiendo y asumiendo las reglas que determinen.

Podremos decir que el niño a logrado su autonomía cuando se encuentra en un tercer nivel, aquí él toma la iniciativa con frecuencia, pregunta o comenta, opina y hace

valer sus opiniones, coopera y se comunica fluidamente en los diferentes momentos del desarrollo de las actividades planteadas.

B. Socialización

Este aspecto viene a formar parte (de la pertenencia al grupo), marcado en la dimensión social. Las formas de aprendizaje se inician desde los primeros días de vida, existen necesidades como, dormir bañarse, etc. Después habrá que aprender a estar sentado, saludar y respetar la ubicación de los objetos; si consideramos a estas primeras experiencias sociales como positivas, podremos tener la certeza de lograr el camino que regulará y modificará el comportamiento, que en éste periodo logrará en unión y contacto con sus padres, compañeros, etc.

En el hacer cotidiano:

"los castigos y los elogios son generalmente los medios mas comunes que se emplean para formarlos a esta edad, mediante un castigo su conducta inadecuada tendera a desaparecer o a hacerse mas esporádica, en cambio con un elogio la respuesta adecuada se reforzará y tenderá a generalizarse." (24)

Por lo tanto, es necesario mantener siempre al niño motivado e insentivado hacia la actividad, para evitar caer en condicionamientos operantes.

(24) FARNE, Mario. et al. La personalidad en las distintas edades. en Vida y psicología. Ed. Reader's digest. p. 272

Las costumbres como tradiciones familiares y de la comunidad, los valores nacionales, y la pertenencia al grupo, se forjan mediante la *socialización*, proceso que hace adquirir normas, modelos, motivaciones propias de su contexto.

Si no se estimula a vivir experiencias tan necesarias como el explorar su propio ambiente, estamos bloqueando su naturaleza formando individuos inseguros e incapaces de valerse por sí mismos.

Dicho desarrollo se presenta con una barrera frente al deseo de exposición pero surge cada vez con mas ímpetu, a través del respectivo *porque*, que tan a menudo deja sumido en la perplejidad al adulto.

No debemos someterlo continuamente a obligaciones e imposiciones quizá inmotivadoras, mucha veces de este modo solo se corre el riesgo de bloquear su iniciativa, y de quitarle aquella libertad de elección que lo hará un ser responsable, preparado para la vida.

Por ello consideramos a la socialización como el proceso automático por el que un individuo adquiere e interioriza la capacidad para relacionarse socialmente.

En el jardín se considera al niño en un primer nivel, cuando se torna aislado del grupo, con poca adaptación con respecto de sus compañeros, pero tiempo después los reforzamientos de ciertas actividades, tenderán a generar nuevos niveles de sociabilización, donde su participación y colaboración es mas aceptable.

En un segundo nivel, se adentra más a pequeños grupos, se adapta con más facilidad en donde participa frecuentemente y al final, es decir en un tercer nivel es cuando a logrado superar completamente las características del primero y segundo.

Es difícil precisar el nivel de socialización en el niño, pero a través de sus relaciones e interacción con sus semejantes podemos dictar el grado de ascensión social aceptable. Debemos reconocer que tanto en la socialización como en la autonomía el niño presenta características semejantes, de las cuales nos debemos valer para poder llevar una secuencia del proceso que el alumno sigue en su camino por la educación preescolar.

C. Estructuración espacio-temporal

La dimensión física posee aspectos de desarrollo como el espacio y tiempo y la integración del esquema corporal los cuales se van construyendo en forma progresiva, a través de una serie de acciones a realizar, con objetivos bien estructurados, los que se manifiestan en un principio como actividades motoras, las que después pasan a ser interiorizados para convertirse en sistemas operacionales.

La construcción del espacio comprende no solo la estructuración externa de la ubicación y desplazamiento de los objetos, sino también la organización de su esquema corporal, es decir la relación que existe entre su cuerpo y su mundo exterior, dicho proceso no surge como algo ya dado, ni inmediatamente percibido, se va presentando como el producto de la manipulación activa del ambiente, donde se cimentan sus bases.

.Desde el punto de vista evolutivo del espacio, tenemos que éste es definido en el primer nivel, cuando se caracterizan por la aparición de las relaciones topológicas, denominadas así, porque se refiere a la posición, orden, interacciones y cierre; de ahí su relación con estas palabras como: dentro, fuera, desde, cerca, lejos, sobre, debajo, arriba, abajo, en su progresión habitual, lo que permite aprenda primero el concepto de su propio cuerpo.

El segundo nivel se podrá adquirir cuando tiene como punto de referencia a sí mismo u otro objeto y/o persona.

El tercero comprende ya las nociones izquierda, derecha, teniendo como punto de referencia a él mismo.

Para lograr el razonamiento espacial es necesario realizar variadas actividades que se prestan para ello como: educación física, expresión corporal, música y movimiento etc., ya que no solo favorecen el desarrollo físico sino también las nociones espacio temporales.

Por otra parte, el tiempo ha sido considerado desde la antigüedad como una de las grandes abstracciones de la ciencia, dada la dificultad que se tiene para definirlo.

Con respecto a la construcción temporal, el niño tiene un limitado sentido de lo que representa, pues posee una idea muy deficiente de la sucesión, de las causas y los efectos, por lo que es común oír, *ayer iré al cine*, lo que para él está claro, pues no diferencia entre el presente, pasado y futuro.

En un primer momento logrará comprender el presente inmediato; en un segundo nivel estructurará con mayor

exactitud el pasado del futuro, más o menos inmediatos como: la semana pasada ,anteayer, dentro de dos días, sin que esto signifique la generalización de la estructura del pasado, o futuro más lejano.

El tiempo se encuentra en todas las actividades del hombre, como en él mismo, y sólo él puede manejarlo y medirlo. Aunque en un principio se presente como acciones y acontecimientos aislados, por el carácter egocéntrico de su pensamiento, pero conforme evoluciona, se aleja de esta apreciación temporal, siendo capaz de expresar la duración de los acontecimientos en lo que tiene una participación personal.

Es en éste instante cuando el tiempo empieza a ser universal, es decir un tiempo continuo que abarca al acontecer general y no sólo inmediato para él, podemos deducir que ha alcanzado el tercer nivel.

Las actividades cotidianas son las que ayudan a estructurar este concepto, las horas que el niño come, juega, asiste a la escuela, son propicios para facilitar su desarrollo temporal, ya que le permiten diferenciar la sucesión de acontecimiento en los intervalos que los separan.

D. Clasificación y seriación

Los procesos de construcción de las operaciones de clasificación y de seriación pertenecen a la dimensión intelectual los cuales son considerados simultáneos, es decir que se dan paralelamente.

Aunque debemos recalcar que si su adquisición se encuentra en determinado estadio de una de las operaciones, no

necesariamente se va a encontrar en el mismo con referencia a la otra.

La clasificación es considerada como una operación lógica fundamental en el desarrollo del pensamiento, pues interviene en la construcción de los conceptos que constituyen nuestra estructura intelectual.

Clasificar es *juntar* por semejanzas y *separar* por diferencias, necesidad que se presenta permanentemente en nuestras actividades cotidianas.

Esta no se realiza únicamente de manera interiorizada, sino además en forma efectiva.

El proceso de construcción de la clasificación atraviesa por tres estadios:

Primer nivel

En éste, los niños realizan lo que se denomina *colecciones figurales*, porque acomodan los objetos formando algunas figuras en el espacio con significado para él, y porqué relacionará cada objeto con el anterior, tomando solamente en cuenta la semejanza de un elemento con otro.

Cuando lo realiza, no toma en cuenta las diferencias en el material que manipula, pero esto no quiere decir que no pueda establecer algunas diferencias.

Segundo nivel

Aquí se manifiesta una importante adquisición, que permite pasar de una colección figural a la clase lógica.

Esto es perceptible, cuando se observa que empieza a tomar en cuenta las diferencias entre los elementos, y empieza a formar colecciones separadas.

El resultado no es todavía, una clase lógica, pero a diferencia del anterior, no constituye una figura global, sino que forma pequeños grupos, de ahí que a este estadio se le denomina *colección no figural*.

Esta clasificación nos indica que comienza a aceptar diferencias entre los elementos de un mismo conjunto, puesto que ya no busca semejanzas máximas, lo cual le permite formar colecciones más amplias, que abarcan mayor número de elementos cada una.

Tercer nivel

Estas características son consideradas para niños de siete y ocho años aproximadamente, no pertenecientes a la edad preescolar, pero existen algunos que lo alcanzan, pues en éste momento ya es capaz de disociar y reunir conjuntos.

El logro fundamental del niño del estadio operativo es que establece relaciones de inclusión, es decir que ante la pregunta: ¿Que hay más, triángulos o figuras? responde que hay más figuras, porque está considerando que los triángulos están incluidos en la clase de las figuras. Ha llegado a establecer en

términos cuantitativos la relación parte (triángulos) - todo (figura), ya que considera a los triángulos como elementos pertenecientes a un conjunto, que es la parte de la clase que lo abarca, de donde puede deducir que hay mas elementos en la clase que en la subclase.

Esto se da gracias a la coordinación interiorizada de la reunión y disociación que en el segundo estadio realiza en forma efectiva, ya que no podía representar la operación inversa para reconstruir el todo, cuando estaba frente a las partes.

Esta coordinación de la reunión y la disociación constituye la reversibilidad que caracteriza a la clasificación operatoria.

Después de haber puntualizado los aspectos más significativos de la clasificación, pasaremos a la seriación, la cual es considerada como una operación en función de la cual se establecen y ordenan las diferencias existentes en una determinada cualidad de los objetos, en donde se realiza un ordenamiento según el carácter creciente o decreciente ya sea por, grosor, tamaño, calor, etc.

Sus propiedades fundamentales son la transitividad (relación de dos elementos que no han sido comparados previamente, a partir de las relaciones que se establecieron entre otros dos elementos) y la reversibilidad (lo que significa que a toda aparición, comporta una operación inversa).

En este proceso, la educadora debe considerar que la construcción de la seriación atraviesa por tres niveles.

En el primero, el alumno no es capaz de establecer relaciones mayor que y menor que, por lo tanto no logra ordenar una serie completa de objetos, sino que hace parejas o tríos de elementos.

Para analizar los diferentes niveles se deberá utilizar diverso material constituido por una variación de medio centímetro de uno a otro, para que el niño puede notar la diferencia, ejemplo: primeramente forma en un principio parejas, donde cada elementos es perceptivamente muy diferente al otro. Esto es porque ya considera el concepto grande, chico, luego hará tríos en lo que introduce una nueva categoría, la de las medianas, en ambos casos parejas, pero otros le quedan sin seriar, las que no puede incluir en esas categorías.

Mas adelante podrá seriar cuatro o cinco elementos, buscando formar escaleritas en donde denomina elementos como grande, mediano, más mediano, pequeño, más pequeño, etc. Esto se debe a que aun no establece relaciones.

En un segundo nivel, podrá construir series de diez elementos por tanteo, porque está comparando en forma efectiva el nuevo elemento, es decir, toma una al azar, luego otra, estableciendo comparaciones y así va seriando respetando la línea de base. Muchas veces nos preguntamos ¿porqué realiza la serie por tanteo? necesita hacerlo, dado que todavía no construye la transitividad, no puede deducir que un elemento es más grande o mas pequeño que el último, pero que también lo es respecto a todos los anteriores y tiene que recurrir a la comprobación efectiva.

Por último podemos decir que en el tercer nivel, el procedimiento que utiliza para seriar es sistemático, capaz de

anticipar la serie completa antes de hacerlo, porque él, ya a construido la transitividad y la reciprocidad, no solo por establecer relaciones sino que también las compone. Esto significa que si $A > B$ y $B > C$, puede deducir que la diferencia existente entre A y C es mayor; ya que es igual a la suma de las dos diferencias establecidas previamente.

Tal vez todo lo anterior expuesto sea considerado como simple, pero es tan difícil de observar, que debemos de llevar a cabo consignas y cuestionamientos especiales, que permitan detectar el nivel en que se encuentra, hecho esto durante varias actividades, pues cuando lo hace una sola vez, no podemos decir que ha adquirido o pasado a otro nivel.

E. Lengua oral y escrita

Estos dos aspectos pertenecen a la dimensión intelectual. La lengua oral y escrita es un sistema de expresión y comunicación de la cual el hombre se apropia y "todo ser humano en condiciones normales tiene la facultad para adquirir una lengua a través de la cual puede expresar su creatividad." (25) Por ello se dice que el niño ya trae consigo su propio lenguaje construido con anterioridad, pero en su yo interno lo reconstruye, reinventa o recrea, sin embargo la utilización del lenguaje oral es considerado como complejo, pues mediante éste ordena el mundo real sin necesidad de manipularlo, sustituyendo las cosas por palabras.

Es en la edad preescolar cuando se encuentra en la etapa preoperatoria y en él, se están formando las estructuras básicas

(25) FERREIRO, Emilia, et al. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Ed. Siglo XXI. p. 296

de su lenguaje, donde las actividades deben encaminarse a la formación de estructuras sintácticas, semánticas y pragmáticas, necesarias para su desarrollo lingüístico, esta toma de conciencia sobre las palabras que utiliza, le serán útiles para comunicarse con las personas que le rodean.

Por ello los métodos tradicionalistas deben quedar atrás y transformar la práctica docente, dando a él lo que quiere e interesa a través de sus manifestaciones creativas por ejemplo: la pintura, el dibujo, collage, grabado, escultura, trabajos libres, etc.

"Al poner en práctica sus habilidades creadoras a partir de favorecer la memoria coordinación motriz fina, ubicación espacial y temporal, el construye sus propios códigos de comunicación utilizando símbolos, signos, letras convencionales o pseudoletas." (26)

Ahora bien, si el lenguaje oral le es difícil aun más lo es el escrito, pues en el intervienen muchas variantes.

La forma en que el niño viva estas experiencias repercutirá en el desarrollo de estos principios, ya que cada evento de lecto-escritura le proporciona información sobre su función utilitaria y sobre la actitud de los miembros de la comunidad hacia la escritura, y el desarrollo de estos principios marcarán los niveles de conceptualización por los que pasa el niño en su proceso de adquisición de la escritura, encontrando los niveles: presilábico, silábico, silábico-alfabético y alfabético.

(26) GOODMAN, Getta. El desarrollo de la escritura en niños muy pequeños. Op. Cit. p. 61

La valoración de la escritura debe propiciarse como uno de los aspectos importantes de el proceso enseñanza aprendizaje y la manera de llevarla a cabo es determinante por la observación permanente que se realiza, registrando así los avances de cada uno en su desarrollo y maduración, adquirido a través de sus experiencias en el jardín y de la interacción con su medio, por lo que es necesario que tengamos siempre presente las características encontradas de cada una de ellas por ejemplo en el:

Nivel presilábico:

El niño en sus producciones esta desarrollando algunas de las hipótesis de escritura propios de este nivel, puede escribir garabatos, seudolettras o letras; no hace correspondencia entre la representación gráfica y los sonidos del habla, cuando produce grafismos diferentes al dibujo, es cuando se dice inicia con la escritura, posteriormente descubre que se escribe en forma horizontal y entonces produce grafismos horizontales dentro del espacio gráfico, avanza un poco cuando reduce el número de éstos en correspondencia de una imagen o dibujo, regularmente supone que tienen que haber tres grafías para que se pueda leer.

Cuando el niño fija una cantidad para todas las palabras que escribe, se enfrenta al problema de cambios de significado, problema que soluciona variando el orden de los grafías en cada palabra, pues no posee un amplio repertorio.

Nivel silábico:

En este periodo descubre la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla. Observa que una sílaba tienen

partes a las que da valor, así al analizar la palabra empieza a hacer corresponder una grafía a cada sílaba.

La transición de silábico a alfabético, posee una característica principal en la que el niño trabaja simultáneamente con ambos, buscando que una producción pueda decir algo, descubriendo la correspondencia entre sonido y grafía.

Nivel alfabético:

Su principal cualidad es que al realizar la partición alfabética, descubre la forma en que se estructura la escritura, comprendiendo la bases del sistema (correspondencia sonido-gráfica).

Este último nivel no garantiza que sepa leer y escribir, pues aún no adquiere la convencionalidad del sistema alfabético, por lo que requiere, que los adultos y maestros ayuden a descubrir la existencia de su correspondencia, además de propiciar el descubrimiento paulatino, de que cada palabra pueda tener distintos sonidos. Cabe aclarar que el niño puede presentar un nivel avanzado en escritura, mientras que en la lectura o interpretación de textos, su hipótesis es menos elaborada.

La lectura y escritura son procesos íntimamente relacionados, no obstante como ya mencionamos su desarrollo no es paralelo, por los distintos problemas que se plantean en su adquisición.

Retomando el libro de apoyo a la lecto-escritura, en la lectura podemos observar los siguientes momentos:

** Primer momento:*

Se presenta cuando todavía no entiende las propiedades específicas del texto, sino que lo considera como una totalidad.

* Ante una imagen con texto solo dice el nombre omitiendo el artículo pues solo esperan encontrar el nombre del objeto, otros expresan una oración completa considerando el enunciado como un todo.

** Segundo momento:*

Toman en cuenta la cantidad de segmentar, longitud, continuidad y valor sonoro convencional del texto.

* Interpretan el texto a partir de la imagen, para seguir con algunos elementos del texto escrito y la diferencia que existe entre las letras, para confirmar o rechazar.

* En fragmentos gráficos y sonoros buscan la correspondencia término a término.

* Segmentan en sílabas un nombre bajo el dibujo y/o cuando le atribuyen una oración con sujeto, verbo y predicado.

** Tercer momento:*

Interpretación correcta del texto.

* Logra coordinar las cualidades cuantitativas y cualitativas de un texto para que se logre la lectura en forma correcta.

* El niño utiliza la predicción, anticipación, muestreo, autocorrección, inferencia, confirmación al leer.

* Este momento no está considerado dentro de el nivel preescolar.

CAPITULO V

EL RETO DEL PROCESO DE EVALUACION

Para realizar cualquier trabajo primero tenemos que planificarlo, programarlo y organizarlo, es decir indicar el proceso a seguir, revisando los materiales y recursos con los que realmente contamos, así como también considerar las posibilidades de éxito de la tarea encomendada.

A. Metodología

Siempre, al iniciar un trabajo surgen preguntas, dudas e interrogantes

¿Cómo, con qué y para qué lo vamos a realizar ?

¿Qué camino tomaremos para llegar al objetivo propuesto?

Lo que en este caso no será la excepción; ya que de estas reflexiones surgirá la necesidad de rescatar el tipo de instrumentos a emplear en la presente tesis, como en todo estudio deberá utilizarse, tanto la investigación documental, como la de campo, en el cual utilizamos un método cuasiexperimental, el que puede conceptualizarse como una clase particular de diseño preexperimental o decir que es el punto intermedio entre el diseño, ya mencionado y el experimental.

El método cuasiexperimental, igualmente que otros, posee sus características muy específicas, según menciona Luis Castro, entre las que encontramos:

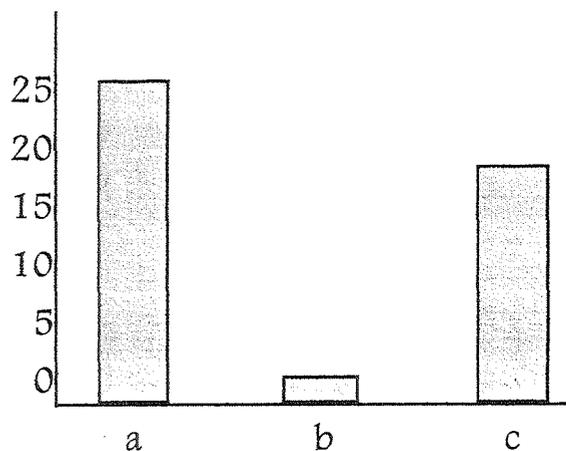
- * Se puede utilizar en lugares comunes, de tipo social.
- * No se tiene un control absoluto sobre las variables extrañas.

* Puede explorar la confrontación de alguna situación social.

El diseño fue A-B, donde A pertenecerá al grupo control y B al experimental. Los recursos empleados serán aquellos considerados primeramente como oficiales, propios del nivel preescolar, extendiéndonos después a otros que apoyaron lo ahí expuesto, los cuales nos permitirán crear una idea más generalizada de la solución del problema planteado, para poder por último comprobar la hipótesis dada.

B. Piloteo

Como partícipes permanentes en el trabajo en que se realizó esta interrogante, incluso desde diversas facetas, como educadoras, directoras y conductoras del desarrollo docente, hemos recogido las diversas impresiones de compañeras maestras del nivel al cual pertenecemos, comentarios que han influido positiva o negativamente en su tarea plasmando en el cuardenillo de observaciones el concepto que tienen sobre evaluación, la gráfica nos permite observar lo expuesto en una zona escolar, comprendiendo una muestra de 42 educadoras.



Gráfica no. 1: Opinión de las educadores sobre el proceso de evaluación

a. Primeramente encontramos que la generalidad de las educadoras opinan que la evaluación es un simple requisito normativo que se exige, pero ninguna autoridad les aclara si está bien o mal elaborada.

b. Una minoría aporta que esta no sirve para nada lo que atribuimos a la falta de conocimiento, conciencia y responsabilidad de su labor educativa

c. Una buena parte, por lo menos, reconoce la importancia que tiene para el buen desarrollo de los procesos madurativos del niño, los cuales deben ser considerados como medio imprescindible de todo proceso educativo.

C. Características contextuales de los grupos en estudio

El grupo A o grupo control posee un contexto muy parecido al de grupo B pertenecientes a la misma zona escolar, iniciaremos detallando a cada uno de ellos: el primero corresponde al jardín de niños Gabriel Leyva Solano el cual se encuentra ubicado en la Colonia Estero, su nivel socioeconómico es considerado medio bajo.

Cuenta con seis aulas, dirección, bodega, baño, aula cocina, sala de cantos y juegos, patio, un lugar para juegos alfombrado de pasto artificial, aire acondicionado en todas sus aulas y mobiliario adecuado para niños y personal, sus instalaciones se encuentran equipadas gracias, a la buena organización y administración de sus integrantes.

Este plantel fue construido con ayuda de padres de familia y lo demás por CAPCE., adaptándolo en un espacio de terreno muy pequeño, por lo que es de dos plantas, característica poco común en un jardín de niños .

En ella trabajan seis maestras educadoras, un maestro de educación musical, dos de intendencia y una directora.

El nivel de población es suficiente pues su inscripción alcanzó en este año escolar 172 niños, contando el grupo control con 28 de ellos, atendido por un mentor con quince años de servicio.

El entorno social de la institución cuenta con todos los servicios públicos y la relación existente con la comunidad es buena pues con ellos se tiene una comunicación permanente.

Por otra parte, el jardín de niños Fovissste, ubicado en el conjunto habitacional Playa Azul, ha sido el ámbito donde se ha realizado este trabajo de investigación en lo referente al aspecto experimental, dentro del grupo de tercero, su titular posee dieciséis años de antigüedad.

Sus instalaciones se encuentran ubicada en el sector urbano contando con un sistema de organización completa, es decir una directora técnica, seis educadoras con grupo, maestra de educación musical y dos auxiliares de intendencia.

La estructura del plantel se encuentra en buenas condiciones, existiendo seis aulas de trabajo docente, dirección,

baños, sala de uso múltiples, aula cocina con sus respectivos aditamentos, además de un cuarto que sirve como bodega y baño especial para todo el personal que ahí labora.

El entorno que le rodea cuenta con todos los servicios públicos que caracterizan al medio urbanizado tales como: energía eléctrica, agua potable, drenaje, alcantarillado, teléfono y transporte público

Haciendo un análisis de la población infantil que asiste al jardín, hemos concluido que el nivel socioeconómico es variable, de medio a medio bajo, dada la afluencia de educandos provenientes de las diversas colonias que circundan al plantel.

Cabe mencionar que la comunidad escolar, haciende a un total de 207 por lo que se considera es abundante, pues en este sector demográfico existe un gran número de unidades habitacionales que han sido construidas en los últimos años, rebasando los límites en cuanto a la cantidad de alumnos que se pueden atender por grupo. En el grupo B, experimental, se atiende a 28 de ellos, con los cuales se pretende llevar a cabo dicho estudio.

La relación de alumnos que aparecen a continuación representan tanto a los niños del grupo control (A) como al experimental (B) los cuales se dan a conocer por considerarlos eje rector de nuestro trabajo investigativo

A

Julio César
Luis Jesús
David Arturo
Jazziel Alonzo
Irving
Jesús Vladimir
José Eduardo
Jesús Humberto
Jesús Eduardo
Juan Carlos
Lucía del Carmen
Ofelia
Karen Temilet
Gloria Nohemí
Isela
Lorena
Sheila Pamelin
Kimberly Guadalupe
Karen Nayeli
Ada Hassel
Rebeca Sarahi
Brisia yuleni
Verónica Elizabeth
Ana Karina
Kenia Alejandra
Grecia
Raquel
María Berenice

B

Sergio Hugo
Edwin Ignacio
Paúl Alán
Eder Esteban
Yei Fernando
Eduardo
Víctor Manuel
Gibran
Jesus Adrian
Beatriz Elizabeth
Zuleyma Denisse
Vianey Eunice
Angélica Zulué
Paulina Raquel
Sylvia Denisse
Barbara Aurelia
Erika Patricia
Itzel Evangelina
Jessica Jaqueline
Ingrid María
Topacio
Jhoana Elena
Cindy Carolina
Karen Areli
Jossie Guadalupe
Lidia Karina
Alejandra
Dayan

Relación de alumnos del grupo control y del grupo experimental

D. Actividades realizadas

En este apartado se dan a conocer el proceso y los resultados que se siguieron en la investigación realizada por el equipo durante el presente ciclo escolar 1995-1996, notando en un consenso general que la evaluación, no arrojaba datos precisos sobre el desarrollo del niño y por lo tanto resultaban inútiles, pues solo registran en su cuadernillo conductas relevantes que si son necesarias, pero que no proporcionan una visión específica de lo logrado por el niño.

Al iniciar el presente estudio, consideramos necesario tener las observaciones de un grupo control, con el fin de valorar comparativamente los resultados con la estrategia elaborada.

1. Grupo control

Eligiendo los grupos que reunieran las características buscadas como; que los dos fueran urbanos, de la misma zona escolar, igual cantidad de niños atendidos en el grupo, semejante factor socioeconómico circundante, una misma antigüedad en el servicio de las dos educadoras, o que fuera similar, por eso se decidió que fuese el ya mencionado.

Dicho grupo, fue visitado por su directora y miembros de este equipo de trabajo, en una forma muy *normal*, según requisitos oficiales, pues se requería llevar a cabo la evaluación como se realiza cotidianamente.

Al término del ciclo escolar pedimos a la educadora nos prestará sus documentos de evaluación; cuadernillo de observaciones y evaluaciones inicial y final, para realizar un estudio

y análisis de ellos, dándole a conocer para que los queríamos, para después darnos a la tarea de ubicar a los niños pertenecientes al grupo control, desde la perspectiva de los niveles, buscando una forma adecuada para graficar resultados.

Lamentablemente nos dimos cuenta que no podíamos hacerlo pues en sus observaciones solo arrojaban hechos conductuales y aislados unos de otros, no llevando un seguimiento ni por aspectos, bloques o dimensiones de desarrollo.

Por lo anterior expuesto, consideramos necesario dar a conocer las observaciones hechas por la educadora, de uno de sus alumnos elegido éste al azar (ver anexo no. 1) y en seguida la evaluación inicial realizada en el mismo educando. (Ver anexo no. 2)

2. Grupo experimental

A diferencia del grupo control (A) en el caso (B) específicamente, se realizaron varias visitas, por todo el equipo de trabajo, con el fin de apoyar y guiar el estudio que se pretendía realizar.

Por ello, primeramente durante el mes de octubre asistimos al jardín de niños, donde se localizaba el grupo experimental, con el objeto de conocer a cada uno de los pequeños, tomando en consideración la ficha de datos globales, entrevistas con los padres y algunas observaciones aportadas por el docente anterior, lo cual nos sirvió de base tanto a la educadora como al resto del equipo para establecer una forma de registro sistemático de datos y conformar una estrategia tanto individual como grupal, a fin de obtener elementos de juicio para la evaluación final.

Conforme avanzaba el tiempo, mensualmente, se analizó y revisó las observaciones ya hechas por el docente, lo que permitió ir puntualizando sobre las características a observar en otros aspectos que hacia falta considerar, fijándonos que se diera un balance en cada una de las extensiones especificadas, con un mejor panorama sobre el fin perseguido, nos dimos a la tarea, en una mañana de trabajo, de cada mes, para ayudar a la educadora a realizar observaciones en diferentes aspectos, de acuerdo a lo favorecido por las actividades del proyecto, libres o cotidianas.

En un principio esto no fue fácil, porque nos confundíamos al registrar las características observadas en el niño, sin embargo, con la experiencia se nos fue facilitando dicho acto, lo que permitió situarlo en un nivel de desarrollo, según le correspondiera.

Es oportuno mencionar, que a los mismos educandos se les hacía raro que estuviéramos en su aula y la tercera vez, que supieron que íbamos a ir al día siguiente, ya nos esperaban, aprobando que fuéramos parte de su grupo, pues ello mejoraría la relación, permitiendo que el niño siguiera sintiendo la misma seguridad y confianza para desenvolverse con sus compañeros, no alterándose así su forma de actuar.

Así, en el mes de mayo tuvimos la oportunidad de realizar la evaluación final donde sintetizamos las observaciones realizadas durante todo el año escolar, lo que nos dio la pauta para interpretar aspectos importantes a nuestro juicio, y proponer futuras líneas de acción.

Considerando al niño como un ser diferente del otro, y que cada aspecto del desarrollo se encuentra estrechamente

relacionado, pero a su vez delimitados por las características de cada nivel, se conformó el siguiente trabajo:

1. La evaluación se llevó a cabo por medio de observaciones permanentes, en las cuatro dimensiones de desarrollo, (afectivo, social, físico, intelectual).
2. La organización fue por equipos, de cinco o seis niños.
3. Un equipo de trabajo fue observado en un día,.
4. Se evaluó en el transcurso de una semana, al grupo en general.
5. Se registró un solo aspecto del desarrollo, abarcando las cuatro dimensiones en un solo mes.

Lo que implica a su vez, que los equipos fueron cambiados cada mes pues esto permitió, que el alumno socializara otros conocimientos y se relacionara con los demás.

Durante el desarrollo de las observaciones se presentó la necesidad de tomar en cuenta, en una misma semana, otro aspecto de los no especificados, para ese mes, pues el niño presentó una conducta diferente que atrajo nuestra atención y que no puede pasar simplemente desapercibida, por ello mediante la presentación de un símbolo (*) aclaramos que daba inicio la observación de otro aspecto, permitiendo reconsiderar lo no visto o sobresaliente según fue el caso, aunque estas no correspondieran a lo buscado en un primer momento.

Al término de cada registro, situábamos en el nivel correspondiente por medio de un pequeño círculo el aspecto observado, con el propósito de realizar su evaluación individual más centradamente y a la vez darnos cuenta de cuales son las actividades que deberíamos propiciar, de acuerdo a las necesidades presentadas.

Elaboramos un cuadro (ver anexo no. 3) como una alternativa que sistematizara la observación, rescatando todo lo planteado en el programa de educación preescolar, el cual nos sirvió de gran apoyo presentándonos un panorama general de lo que el niño debe lograr al final del ciclo escolar.

Como se puede observar en el, se abordó cada uno de los aspectos que en la evaluación inicial y final, se consideraron, permitiendo hacer una comparación reflexiva de las observaciones obtenidas, por medio del formato, que se entrega a cada niño en los tres momentos evaluativos (Ver anexo no. 4)

E. Análisis de resultados

El desarrollo de esta investigación, nos enfrentó a grandes descubrimientos, principalmente porque nos percatamos que nosotras mismas no conocíamos las características a evaluar en un proceso de desarrollo del niño y tampoco las ubicábamos en sus respectivas dimensiones, es más, ni siquiera pensábamos en su relación existente; pero después que nos fuimos adentrando al análisis de documentos, surgió una idea más firme.

En un principio pretendíamos, solo ampliar un formato y que este se llenara en forma rápida y fácil, pero definitivamente esto no nos permitía lograr la hipótesis planteada.

Por ello nos dimos a la tarea de recopilar toda la información posible acerca de los niveles de desarrollo, en cada uno de los aspectos comprendidos en las dimensiones, buscando la relación teórica-práctica y a la vez verificar si existían documentos sobre un aspecto, analizábamos el apartado y extraíamos conclusiones de la secuencia a seguir en un proceso de desarrollo, como en el caso de la socialización.

Dicho estudio, en un principio, lo consideramos excesivo y exhaustivo, pero después, hasta la maestra encargada del grupo experimental se le hacia más fácil, pues con base en esta dinámica de trabajo se pudo observar el avance obtenido en cada uno de los aspectos de las dimensiones en que se evaluó a los niños.

En el grupo control, lamentablemente nos dimos cuenta que después de tantos años, de laborar con pequeños, no sepamos cual es el nivel de desarrollo en que se recibe al niño y mucho menos como lo enviamos al ciclo posterior, pues el no poder dar un bosquejo claro de las apreciaciones realizadas que le permitan a otra persona conocer profundamente al alumno, deja mucho que desear, aunque la educadora dice que lo conoce perfectamente, no pudo dar una evaluación objetiva, de cada uno de ellos, debido a que no llevó una secuencia de observación y sin ello tampoco podría dar seguimiento a las necesidades más apremiantes del grupo.

Debemos considerar que en los dos casos, las titulares, cuentan casi con la misma antigüedad, quince y dieciséis años, donde son consideradas como magníficas educadoras.

La profesora encargada del grupo B, reconoce que ella, también evaluaba igual que la maestra del grupo control, pues creían que estaban haciendo las cosas bien, debido a que es lo que hasta la fecha se les ha exigido y no conocían otra forma de realizarlo.

Al concluir esta actividad consideramos que hemos logrado la meta deseada en esta investigación, por lo tanto, podemos

garantizar un éxito mayor del obtenido hasta hoy en la práctica educativa, a las educadoras que verdaderamente se interesen por conocer este trabajo.

CONCLUSIONES

Esta tesis pretendió proporcionar los elementos teóricos metodológicas que faciliten en el docente la realización de una evaluación más coherente que permita proporcionar la calidad educativa buscada, aunque para alcanzarse requiere de un verdadero interés y dedicación por parte del docente.

Es imprescindible que el docente reflexione constantemente sobre los aspectos que requieren de mayor atención de acuerdo a los resultados de las observaciones cotidianas.

Es preciso tomar en cuenta que existen educadoras capaces de llevar a cabo una buena observación, clara y concisa, que proporcione un panorama general del niño, sin embargo, sabemos que en su mayoría existe apatía para llevar a cabo la evaluación de manera más descriptiva.

La problemática de la evaluación cualitativa es compleja y difícil, pero indispensable para poder darse cuenta de la situación en que se encuentra el niño.

Debemos reconocer que la evaluación estuvo descuidada hasta hace pocos años, en el que se ubicaba al niño acorde al grado que cursaba, lo que no era más que un acto mecánico, rutinario, improductivo e ineficiente, carente de valor, el cual se efectuaba únicamente para cumplir con las exigencias oficiales.

Hoy, con una idea más clara del aspecto a observar, podremos valorar en realidad el estadio o el periodo por el cual está atravesando el niño.

Por ello existía la necesidad de sistematizar la evaluación en la labor educativa, lo que requirió de el dominio y conocimiento de los procesos de desarrollo que garantizara rescatar aquellas características que apoyan el trabajo cotidiano de la educadora.

Así llevando a cabo el docente una buena evaluación, proporcionará al alumno un conjunto mas rico de oportunidades que le permita acceder a niveles posteriores.

Podrán plantearse mil y una forma de evaluar, pero definitivamente no se puede dar una respuesta total de la problemática si yo educadora no me preocupo por conocer los procesos madurativos del alumno.

Indudablemente las autoridades inmediatas superiores juegan un papel trascendental para la realización de un documento normativo, y son ellas quienes deberán poner el primer grano de arena brindando al personal a su cargo, el apoyo para que estos modifiquen los hábitos mal entendidos sobre la evaluación en nuestro nivel, buscando y promoviendo estrategias para rescatar, analizar e investigar procesos de desarrollo conocidos y viceversa.

El haber señalado las características fundamentales en la evaluación, la importancia de su conceptualización e identificar los principales procesos y sus niveles evolutivos, permitió hacer notar como verdadero el hecho de que una aplicación adecuada y sistematizada de la evaluación, proporcione mejores resultados en el proceso educativo del preescolar.

Como toda investigación consideramos qué es un trabajo inacabado que dará apertura a que se enriquezca con aquellas educadoras que se interesen por él.

BIBLIOGRAFIA

ARROYO de Yaschine, Margarita. Programa de Educación Preescolar. Libro 1. Ed. S.E.P. México. 1982. 119 pp.

ARROYO de Yaschine, Margarita., Programa de Educación Preescolar. Libro 3. Ed. S.E.P. México. 1982. 143 pp.

CASTRO, Luis. Diseño experimental sin estadística. Usos y restricciones en su aplicación a las ciencias de la conducta. Ed. Trillas. México. 1979. 243 pp.

DIAZ Barriga, Angel. Didáctica y curriculum. Ed. Nueva Mar. México. 1988. 174 pp.

DICCIONARIO. Ciencias de la Educación. Vol. 1. Ed. Santillana. México. 1991. 860 pp.

FARNE, Mario. et al. Vida y psicología. Ed. Reader's digest. México. 1987. 576 pp.

FERREIRO, Emilia, y Gómez Palacios. Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. Ed. siglo XXI, México. 1982. 362 PP.

LAFOURCADE, Pedro. D. Evaluación de los aprendizajes. Ed. Kapeluz. Buenos Aires. 1973. 355 pp.

LIVAS, Gonzalez, Irene. Análisis e interpretación de los resultados de la evaluación educativa. Ed. Trillas. México. 1980. 151 pp.